SHUPIHUI

14

Revista latinoamericana de actualidad y análisis
Vol. XIV N° 49-52 Enero-Diciembre 1990

COMUNIDADES CRISTIANAS EN LA AMAZONIA: 20 AÑOS DE HISTORIA

Homenaje al P. Antonio Aladro García

CETA centro de estudios teológicos de la amazonía
ISSN 0254-2021

Revista Latinoamericana de actualidad y análisis
Publicada por el
CENTRO DE ESTUDIOS TEOLOGICOS DE LA AMAZONIA (C.E.T.A.)

Vol. XIV Enero/Diciembre 1990 Nº 49-52
Director: Joaquín García Sánchez
Secretaria General: Bibiana Daigle Pelletier
Coordinaci ón General: Alejandra Schindler Catalao
Consejo de Redacción y Colaboradores: Jaime Regan, José María Arroyo, Basilio Mateos, Maximino Cerezo, Alberto Chirif, Juan Marcos Mercier, Fernando Santos, Frederica Barclay.
Documentación e Informaciones: José Alvarez
Ilustraciones: Maximino Cerezo Barredo
Edita: Publicaciones CETA
Imprime: Talleres del Centro de Estudios Teológicos de la Amazonía
Redacción y Administración: Putumayo 355, Telf. 23-3552 Iquitos-Perú

Suscripciones:

Perú: $ 7.00
América Latina: $ 15.00
Estados Unidos: $ 18.00
Europa: $ 20.00

49 - 52

SUPLAV

CONTENIDO

Introducción 7

TEMAS

Presencia de la Comunidad Cristiana en la vida del Caserío
Pedro Laur, c.s.v. 13

Plan de Formación de los Animadores
Gastón Harvey, c.s.v. 31

El Animador ¿lider alternativo en su Comunidad?
Víctor Lozano, o.s.a. 45

Movimiento de Comunidades Cristianas y Animadores de Comunidad. *Jesús Carballo, o.f m.* 57

Los Animadores de Comunidades Cristianas: una mirada al futuro. *Mons. Juan Luis Martín, s.m.e.* 67

Las Comunidades Cristianas: Generadoras, Dadoras y Defensoras de la vida. *Miguel Fuertes, o.s.a.* 71

TEXTOS Y GLOSAS

Testimonio de mi vida de "Animación Misionera"
Jesús Dionisio Flores Ampuero, Animador de la Comunidad de Yanallpa (Ucayali) 75

Mi Historia de Animador de Comunidad
Juan Benito Sánchez Macedo, (Requena) 78

Compartiendo mi Vivencia
Wilder Ojanama Nautino, Comunidad de Jerusalén (Requena) 81

Sufrimos, pero la verdad triunfa
Rolando Torres Mozombite, (Sta. Rita de Castilla) 83

Entrevista a Jaime Bernuy
Animador de Yarina (Río Napo) y Dirigente Campesino 86

Mi experiencia como Animador de Comunidad Cristiana
Luis Soria Meléndez, Sta. Luz de Abujao (Pucallpa) 88

Testimonio de Santa Clotilde 90
Testimonio de los Animadores de Nauta 93

Ministerio Laical de "Misionero"
Gastón Harvey, c.s.v. 98

Acompañando a mi Pueblo
Experiencia Personal, *Pedro Laur, c.s.v.* 100

CENCCA: La concreción de un sueño. 105

BIBLIOGRAFIA 117

HOMENAJE

AL PADRE
ANTONIO ALADRO GARCIA
(agustino)



1938 — 1990

ANTONIO O LA SINTESIS DE UNA INTENSA HISTORIA

(Palabras pronunciadas en el Homenaje al P. Antonio Aladro, con ocasión del primer aniversario de su muerte)

P. Joaquín García Sánchez, OSA
Director CETA

Amigos:

EL CETA y la Orden de San Agustín han querido rendir este homenaje póstumo al P. Antonio Aladro García, agustino, en el Primer Aniversario de su sensible fallecimiento. Hace hoy exactamente un año que, en Madrid, exhaló el último suspiro el hombre fuerte arrancado de raíz a las pardas tierras castellanas y transplantado a esta Selva; el infatigable misionero; el agustino de una sola pieza, convencido y cabal; el aguerrido impulsor del desarrollo integral del hombre y de la sociedad de lo que hoy es la Región Loreto. A una distancia de doce meses estamos ya suficientemente serenos, después de tan duro golpe, para no incurrir ni en retóricas estériles y vacías, ni en sentimentalismos fugaces. Es tiempo moderado para la exaltación de su figura, que entraña dentro de sí un contenido rico y diverso.

Si quisiéramos hallar un nervio conductor, una trama que dé sentido a la historia personal de un ser humano de la talla de Antonio Aladro, no hallaremos otro mejor que el drama de vida y muerte de los últimos veinticinco años de la Iglesia de América Latina, y, dentro de ella, específicamente en el Perú y en la Selva. Ha sido un cuarto de siglo de búsqueda, de permanente creación, de ir tratando de perfilar la identidad propia en comunidades cristianas de base concretas, en animadores autóctonos con rostro propio, en todo un conjunto de características culturales bien definidas, porque el Evangelio no llega ni a quebrar la caña cascada ni a apagar la mecha humeante. No hay Iglesia en abstracto sino en hombres concretos, y cuando hay una historia es porque existen seres vivientes que la animan. Antonio ha sido

uno de sus protagonistas. ¿Cómo nació este germen que se ha ido convirtiendo con el tiempo en un árbol frondoso? Fue como un relámpago aquel amanecer y allí estaba él, despierto, en la aurora misma de la nueva Iglesia de América Latina, atento y eficaz. Un auténtico pastor, que aplicó a la realidad concreta de su mundo, nuestro mundo, las claves teológicas del Concilio Vaticano II. Antonio, por imperativo interior se puso de parte del laicado, impulsó la formación de jóvenes y adultos, de chicos y grandes, de universitarios y profesionales, en la nueva perspectiva de la Iglesia. No dejó pasar el tiempo so pretexto de formarse, y se fue haciendo en la marcha, sobre el camino, como el viandante que no tiene tiempo para descansar. Era urgente el cambio. Aladro desde 1968, a raíz de Medellín, estuvo gozoso y abierto a las múltiples voces que emergían de todos los puntos cardinales de una realidad doliente. La llamada de la historia del mundo que durante el último siglo se le había ido tristemente de las manos a la Iglesia, tan romanizada, tan cerrada en su propio horizonte, tan preocupada por la institución y tan lejos del Evangelio de los pobres.

Cuando en 1971 fue destinado a Nauta, interpretó esta misión, no como un destierro, sino como una extraordinaria oportunidad para realizar orgánica y sistemáticamente aquellos atisbos de luz que se iban intuyendo en los cenáculos de la nueva teología. Precisamente este cambio de lugar dentro del mismo Vicariato, coincidió con la celebración en 1971 en Iquitos de aquel memorable Primer Encuentro de Pastoral de Misiones en el Alto Amazonas, que tendría, al pasar de los años, una honda repercusión en la teología misionera del Continente y del que, aun habiendo transcurrido veinte años, nos seguimos nutriendo quienes tratamos de aproximarnos a la compleja y múltiple realidad de nuestros caseríos y ciudades. Para nuestro hermano no había cambios de lugar: la historia es una misma en todas partes y sólo necesitamos convertirnos fehacientemente al Dios que es el mismo en todas las personas, culturas y lugares.

Fue precisamente en esta ocasión, cuando, aplicando la rica doctrina eclesiológica contenida en los documentos conciliares, sobre todo de la LG, la GS y el Decreto AG, en la voz autorizada del Episcopado Latinoamericano reunido en su II Conferencia Episcopal, la Iglesia se decidió a **optar por hacerse a sí misma amazónica**, por encarnarse en las culturas milenarias que pueblan estos espacios abiertos, por hacerse parte de sus tradiciones, por convertirse en río y

en árbol y en agua y en pájaro, por crecer desde el corazón de este pueblo por tantos años condenado, también por la Iglesia, e integrarse al Estado y Cultura Nacionales. Antonio como muchos otros que formamos parte de aquella generación inició con pie firme esta nueva era, primaveral, vista desde esta noche en la lejanía del pasado, y emprendió la larga marcha por el nuevo rumbo que le marcaba la Iglesia, con el apoyo de las ciencias sociales, guiado por la Estrella del Oriente pero sin conocer exactamente cuál sería el destino final. Era algo así como una nueva Epifanía para todos: había que echarse a caminar, no quedaba otra alternativa. Era dolorosa la travesía de aquella noche en que esperaba el alba a la otra orilla: dificultades y tensiones hacia fuera; incertidumbres y cambios en el modo de interpretar la realidad; incomprensiones de parte de los pusilánimes. Había que hacerse mucha violencia interior para dejarse transformar por el entorno y poder entablar un diálogo vital y fecundo con él. Había que poner en pie de ejercicio toda la capacidad creadora para asumir los desafíos que planteaba tanto la evidencia de una sociedad herida por las desigualdades como las nuevas interpretaciones que aportaba la inagotable referencia al Evangelio de Jesús. Aladro era terco y dulce a la vez; persistente y tolerante; por eso, nada se le pondría por delante y estaría a la vez, tan cercano al corazón de este pueblo.

Compartimos esta noche aquí la memoria del amigo leal; del hombre valiente que a golpe de machete fue abriendo trocha; de quien se dejó encarnar en estas realidades tan distantes y distintas a las que le vieron nacer; del hijo leal de Agustín de Hipona que supo imitar a su Padre en un indeclinable servicio a la Iglesia y a la sociedad. Por eso hemos querido convocar en este recinto matriz del Vicariato a cuantos se han sentido tocados por su aura benéfica en el pasado y aun hoy se sienten alentados por una presencia que permanece viva en medio de nosotros. La muerte no ha podido con él: ha triunfado la vida.

Hemos invitado a esta velada a todos los medios testimoniales posibles, las palabras, el arte, la música y la danza ceremonial, lenguajes todos universales, pero, al mismo tiempo, crecidos desde la misma tierra. También están las voces de sus propios compañeros de fatiga y de lucha intervicarial, y de aquellos que recibieron su influjo, jóvenes y campesinos y compañeros en este recio remar de la historia en que el creyente tiene que navegar siempre de surcada, a contrapelo de los criterios que dominan el mundo de los poderosos.

Dentro de muy poco tiempo, el suficiente para que podamos presentar una edición bien elaborada, el CETA sacará a luz un número especial dedicado a recoger lo que ha sido esta corta, pero bella e intensa historia de 20 años, desde que el Concilio abriera el caudal de la vitalidad evangélica por tanto tiempo represado. Y lo haremos como homenaje a este hombre excepcional que fue uno de cuantos hizo realidad entre nosotros lo abstracto de las decisiones conciliares. Creíamos, no ya tanto por lo que ellas decían, sino porque comprobábamos que tanta belleza podía hacerse y era de hecho una realidad. Del universo de las doctrinas genéricas fue elaborando catecismos sencillos; de las ideas pasó sin dilación a la práctica; convirtió su discurso en el remo, en el motor, en la canoa, para llegar a las comunidades; le fue poniendo el nombre universal de la Iglesia, el nombre concreto de cada caserío; afrontó aventuras mil (¡cuántas historias no me habrá contado en interminables noches de tertulia fraterna!) para convertir en realidad tangible el nebuloso mundo de las generalizaciones. La Iglesia no es una realidad mientras no vive en el pueblo. No podría haber sucedido esta era de la historia de la Iglesia en la Amazonía sin hombres como Antonio, a quien nos referimos por estar presente entre nosotros desde el corazón de Dios. Quedan muchos que continúan en la brega, que se aferran a que la Iglesia avance, crezca desde el corazón del pueblo, tenga su rostro concreto en este mundo, el único mundo que se nos ha dado en heredad. Detrás de Antonio hay muchos otros que aún empujan aquella canoa con que se inició el éxodo de la Iglesia en la Amazonía en busca de la promesa de Abraham, que daría una descendencia tan numerosa como las estrellas del cielo y como las arenas que reposan en la playa del mar. No podríamos olvidar esta noche a Jesús San Román que hace ocho años partió a la casa del Padre, a Pascual Alegre cuya presencia aún cubre la inmensa selva; ni otros aun vivientes y luchadores como Gerardo Coté y Roberto Vinet y Gastón Villeneuve; ni a Jesús Carvallo; ni a Gastón Harvey, Pierre Leblanc y Luis Castonguay; ni a Angel Goenaga y Luis Anchía y Juanita Bartra y Piedad; ni a Maximino Cerezo que esta noche nos acompaña providencialmente y que se ha querido sumar al homenaje con su contribución de buen gusto en el sobrio diseño del decorado; a Angeles y Basilio y tantos otros cuyo nombre queda en el recuerdo imborrable del pueblo creyente. A la Voz de la Selva y Sono-Viso del Oriente que hoy se hacen presentes con un diaporama. Son tantas las cosas que quedan atrás y que aún perduran...

Seguramente que esta noche estará Antonio sonriendo mirando desde la paz de su descanso merecido y aplaudiendo con serena complacencia los números que se hagan en su nombre, y cantando, como María, el Magnificat de la Anunciación.

A la ciudad de Iquitos donde él trabajó los primeros años de su sacerdocio y los últimos de sus días y a la Región por la que él gastó tempranamente su vida; a los cientos de Animadores de Comunidades Cristianas que congregan a los fieles en la fe militante, a las comunidades cristianas en los caseríos de la Selva, queremos vaya dirigido este Homenaje. La Iglesia que soñó Aladro fue la que acompaña al pueblo, la que sabe estar inmersa como Cristo en los gozos y las esperanzas, las angustias y los temores del mundo, la que está de parte de los desposeídos y humillados de la tierra. Esta Iglesia como este Homenaje no tienen frontera. Antonio participó apasionado, como sólo él sabía hacerlo, del movimiento por el desarrollo de la Selva y comprendió perfectamente que formar cristianos en el mundo significa formar para la fe, para la acción política, para el crecimiento profesional, y, sobre todo, para la esperanza profética en todas las dimensiones de la vida y de la historia. Supo ser amazónico, y quemó, como tantos de su generación, las naves para adentrarse en una aventura sin retorno donde la eternidad se nos da en recompensa, en una aventura que, por ser evangélica, tiene que ser necesariamente humana como humano se hizo el Hijo de Dios. Falta aún el juicio definitivo de la historia sobre lo que hayamos podido aportar; pero de lo que sí podemos estar seguros es de que premia ya a quienes, como Antonio, han ofrendado su vida por la causa del pueblo.

PRESENCIA DE LA COMUNIDAD CRISTIANA EN LA VIDA DEL CASERIO

temas

Pedro Laur, c.s.v.
Vicariato San José del Amazonas

ENTRE LA REALIDAD Y LA UTOPIA.

¿Quién entre animadores o misioneros no habrá soñado con el famoso texto de los HECHOS DE LOS APOSTOLES (He. 2, 42-47; 4, 32 ss.)? Una idealización, ya. Sueños y deseos de la segunda generación de la Iglesia primitiva. Un proyecto que define la identidad de las Comunidades.

Los primeros cristianos manifiestan así su especificidad: asamblea donde reciben enseñanza de los Apóstoles y hacen oraciones; asambleas unidas donde comparten en la convivencia y la fracción del pan todo cuanto tienen, "un sólo corazón y una sola alma". Una comunidad insertada que mantiene los vínculos con la comunidad de origen: acuden al Templo. Una comunidad con su estilo: alegría y sencillez. Todo ello favorece una irradiación misionera: se les ve con simpatía y la gente queda asombrada.

Mantienen la relación, fundamentalmente religiosa, con su pueblo, y, en el mismo tiempo, toman sus distancias definiendo internamente su propia identidad. Un cuadro que nos habla de fortalecimiento interno, de relaciones con el pueblo judío y de su proyección misionera. Todos estos aspectos relacionándose en forma dialéctica para definir el sujeto comunitario cristiano.

¿Qué quiere decir esto para nuestra Selva, hoy?

temas

1- LA REALIDAD DE NUESTRAS COMUNIDADES.

No quisiéramos dar una imagen estática de la Comunidad Cristiana. ¡La realidad es tan diversificada y movida! Tenemos que captar un proceso que marca el dinamismo de estas CEBs. En el kaleidoscopio de esta denominación nuestra Selva Baja (concretamente el Vicariato SAN JOSE DEL AMAZONAS, parte oriental de la Provincia de Maynas y la Provincia de Mariscal Castilla) dichas comunidades tienen sus características propias. En este Vicariato, el papel del Animador es fundamental. La vitalidad de la CEB dependerá mucho de su lider.

Utilizo : **3 encuestas**:

- Una encuesta socio pastoral de 1984. Se la indica por (1).
- Una evaluación de las Comunidades Cristianas de Agosto de 1987. Será (2).
- La evaluación del Plan Pastoral del quinquenio 1985-1990. Será (3).

Será difícil definir el margen de objetividad de las encuestas. Sabemos que la idiosincracia (responder lo que se piensa que va a gustar al interlocutor), la falta de espíritu crítico y "la conveniencia" hacen esta objetividad "difícil" (3, pregunta A) ¡Lo que pone en sospecha nuestros tipos de evaluación, encuestas y entrevistas! A menos que se trate de los 10 ó 15 mejor formados (3, p. 16). Nuestro conocimiento del campo nos permitirá hacer ciertas rectificaciones "aproximativas" (¡!).

Utilizo: **3 entrevistas** a Animadores:

- a J., Animador de YARINA ISLA (Río NAPO, las AMAZONAS) (4).
- a A., Animador y Padre de un seminarista (5).
- a S., Animador de TIMAREO (FERNANDO LORES) y Dir. Camp. (6).

Mantendré el estilo genuino de las entrevistas.

1.1. UNOS NUMEROS.

En 1984, nuestro Vicariato contaba con 270 Comunidades Cristianas (C.C.), sobre 423 caseríos y 558 Animadores en 10 Parroquias.

En 1990, nuestro Vicariato cuenta con 359 C.C. (No tenemos el número de caseríos que aumentó también sensiblemente), y 685 Animadores, los que siguen aumentando en las 10 Parroquias.

Un desarrollo notable, cuantitativamente, en la base, de la presencia de la Iglesia Amazónica.

1.2. LA VIDA INTERNA DE LA C.C. DE BASE. UN ESFUERZO DE IDENTIFICACIÓN.

Hay dos momentos importantes en la manifestación "visible" de esta Comunidad: la Celebración dominical y la Celebración del Bautismo.

1.2.1. La Celebración Dominical.

Es el signo de su presencia, el momento de dinamización interna.

En 84, el promedio de los participantes era de 25 personas (1).

En 87, el promedio ha pasado a 39 incluyendo a los niños (2).

Pero estos números nos parecen muy optimistas, a pesar de las afirmaciones masivas de 327 Cristianos (no animadores) que con 80.9% nos dicen que esta celebración "es muy necesaria para mi vida". Pues en muchos caseríos, la Celebración de la Palabra (C.d.P.) no se realiza con regularidad. 6% son C.C. "muertas", ya no la llevan a cabo. 23% lo hacen de vez en cuando y 71% todos los domingos (2). Este

último porcentaje nos parece también muy optimista. Una parroquia, el distrito más importante del Vicariato, nota que 65% no la llevan a cabo, (3, página 15 A).

"La C.C. se reúne todos los domingos a partir de las 10 a.m. hasta las 11 u 11.30 a.m. Se hacen las oraciones como cristianos. Luego se conversa que necesidades o prioridades a las cuales hay que dar dedicación al trabajo como C.C. y a que apuntamos... No solamente nos reunimos a orar, a rezar, sino con la finalidad de trabajar juntos..." (6). Una interesante vinculación entre oración y compromiso. Pero no es así en todas las C.C.

Su realidad varía mucho según los AA. La mitad de ellos reconocen no preparar de antemano este encuentro eclesial. Lo hacen en el último momento cuando ya están reunidos los hermanos y entonces se "la hace a la volada" (2).

Sin embargo, se ha hecho un gran esfuerzo, y se consiguió resultado en la participación: cantos, adorno del local (lo que no se hacía antes). Hermanos (as) empiezan a participar en las oraciones espontáneas. Al A. está casi exclusivamente reservado la lectura (y unos lo hacen muy mal) y todo comentario de la P d.D. (3).

El libro de "Celebraciones de la Vida Cristiana - Para la Selva" a pesar de una cierta dificultad de manejo "ayuda mucho" (3). "Cuando vamos a cualquier encuentro o reunión cargamos con la Biblia y nuestro libro de Celebraciones" (3). Este libro permite dar una estructura más consistente, sugiere cantos, lecturas y oraciones, dejando, sin embargo, un amplio espacio a la creatividad. Si el A. no se ha preparado "puede ser un estorbo" (3). "Cuando sé que... va a animar la celebración, no voy " (3).

Así que la C.d.P. se ha consolidado como práctica y en calidad. Incluso anima espiritualmente a unos. "Vivo mi celebración toda la semana". "La celebración me alimenta" (3).

1.2.2. La práctica sacramental.

"Cuando nace un niño, se hace el 1er paso y el 2o paso. Para el 3er paso está el sacerdote. Hay jóvenes preparados que trabajan en la catequesis con los niños. Hay animadores que preparan las comu-

niones. Pero en forma organizada. Se realiza una jornada. Se hace una evaluación para ver en que estamos fallando. Si estamos progresando o si estamos estancados" (6).

La práctica sacramental se concentra en torno al **BAUTISMO**. Este rito crea una práctica sociológica. Sabemos a la luz de la historia de nuestra Selva que en muchos casos no tuvo mucho que ver con la fe. Tal vez más con la religión y la explotación de los lazos familiares. "La gente acude solamente para el bautismo". "Muchos esperan este momento y dejan de asistir (a las celebraciones) una vez que sus niños son bautizados" (Un 60%). "Sin embargo esto está cambiando, ahora los fieles van por convicción y compromiso cristiano y hay una cierta sed de aprender y vivir mejor su vida cristiana" (un 40%) (2).

En torno al **MATRIMONIO** hay muy poca preocupación (2).

La **EUCARISTIA (MISA)** no entra todavía en la práctica cristiana. Ciertas parroquias no celebran en los caseríos. Otras lo hacen pero una vez al año. ¿La "Misión 1992" permitirá avanzar hacia una comunidad "eucarística"? Muy pocos hablan de primera comunión. "Pero se nota un despertar" (2).

1.2.3. Otros aspectos de la "visibilidad" de la C.C.

La **CATEQUESIS** es una preocupación que va desarrollándose. "Cuando el profesor no cumple" (50% de los casos), se busca una alternativa. Con algún A. o catequista en horas de clase (10%) o " con catequistas fuera de las horas de clase" (10%). 30% de los caseríos no tienen nada (2).

Muchos van reclamando su **CAPILLA**. "Facilita el sentirse más Iglesia y más comunidad" (2), y por otra parte da "una cierta independencia frente a un profesor rebelde, a un patronato escolar un poco tirante, a alguna secta que no comparte" la misma fe (2).

1.3. LAS COMUNIDADES CRISTIANAS EN LA VIDA DEL CASERIO.

Con todos estos datos tenemos una idea de como se manifiesta la C.C. en el caserío como ente autónoma y específica.

1.3.1. La vida del caserío integrada en la C.C.

Hace varios años que se está sensibilizando el Vicariato a la necesidad de una cierta inculturación. La animación vicarial dio un impulso para una integración de la vida en las expresiones específicas de la C.C. "Muchos AA. intentan partir siempre de un hecho de vida en sus celebraciones y muchos hacen esfuerzo para relacionar lo que están celebrando con su vida diaria" (3). "El hecho de buscar un signo adecuado en cada celebración ayuda mucho a pegar dicha celebración a la vida" (3). En muchos lugares, se mencionan celebraciones vinculadas a cumpleaños, mingas, problemas de división, nacimientos" (3). "Pero, hay camino por andar todavía" (3). "En la minga... antes de un trabajo, hacemos la oración como creyentes. Al finalizar el trabajo de igual manera. Lo mismo que nuestras fiestas lo programan y hemos cambiado bastante lo que hacíamos. Muchas veces, antiguamente, terminábamos en líos y peleas, lo que ahora se ha borrado totalmente. En una fiesta se hace, no solamente para un trabajo, una fiesta de comer, tomar, bailar. Está presente la presencia del Señor" (6). Una comunidad ejemplar, como hay pocas, seguramente! Pero es incontestable que durante estos 5 últimos años se ha dado un salto cualitativo en las C.d.P.

Se trató, también, de rescatar ritos, símbolos selváticos para hacerlos "más vivenciales" (3) en un marco cristiano. Flores, danzas, masato, machete, semillas, agua, gestos de paz y reconciliación, llegan a ser parte de las celebraciones. En torno al bautismo "hemos rescatado particularmente los símbolos del soplo, sal, exorcismo... Valoramos también la ishpa, las danzas típicas, las bendiciones de todo tipo" (3). "Nuestro principal y casi único mérito es de haber creado el Bautismo por etapas... a nivel vicarial" (3). En definitiva un demostrado esfuerzo para vincular la vida con cierta práctica de fe.

Sin embargo, un "punto sumamente difícil" reconoce la evaluación de 90. "Mitos y creencias no entran fácilmente en las celebraciones. Nosotros, los asesores, ¿los conocemos, los entendemos, los valoramos?... Falta despertar, concientizar todavía bastante" (3)...

1.3.2. La C.C. integrada a la vida del caserío.

¿Cuál es la acción integradora y movilizadora de la C.C.? Una dimensión fundamental de la acción "misionera".

productores (56 comités de base) en el impulso a las Federaciones sobre todo nativas (94 CC.NN.) (3) No se cumplió todo lo planificado, pero los resultados son loables.

Hemos de notar que en los inicios de la Organización Campesina, la mayoría de los dirigentes son AA. comprometidos. La propuesta de una A. o de un dirigente está siempre presente en la creación de estas organizaciones populares.

No es siempre muy fácil determinar el origen de una iniciativa y cual es la participación decisiva de la CC. (¿Pero es tan necesario?). Lo cierto es que existió. Y se nota un proceso muy positivo para dar respuestas a las necesidades concretas, un sentido de responsabilidad. El pueblo toma en mano su propia organización. Se compromete y participa más activamente. Estamos avanzando hacia formas de autogobierno. El campesino plantea alternativas y encuentra soluciones a sus problemas. Lo cierto es que a partir del impulso dado por los agentes de pastoral, el A. y la CC. ayudaron "al descubrimiento de la necesidad de organizarse" (3). El proceso de concientización hizo pasos agigantados y "los caseríos están mucho mejor organizados". Y queda mucho más por hacer!

Se solicitó una apreciación (muy aproximativa) en torno al grado de participación: 30.33% pasiva; 22.66% pasiva-reflexiva; 19.22 activa; 18.7% activa reflexiva. Dudo mucho de la veracidad de estas últimas apreciaciones. Pero nos indican que hemos entrado en un proceso de más grande autonomía y una integración de fe y política .

No hemos hablado mucho **de cambios individuales o personales**. No son fácil de evaluar. Sin embargo S. (6) p. 4 observa cambios de conducta en su comunidad. En las fiestas había "líos y peleas. Lo que se ha borrado totalmente". Nos habla de "la presencia del Señor". Otros reconocen: "Vivo mi celebración toda la semana".

Pero el hecho de comprometerse en una organización es una manifestación de amor que evita un engaño subjetivo. Salir de sí-mismo, intensificar la solidaridad son signos inequivocados de conversión en un mundo invadido por el individualismo capitalista.

La valentía que supone salir de su caserío para enfrentarse con un mundo extraño y a veces hóstil, y hacerlo con más orgullo y más fuerza

"Faltaba mucho a mi pueblo como a las personas... Necesitábamos algo que nos conscientice más con amor y paz y una conciencia limpia y sana. Ya pensando también lo que tenemos a nivel de la fe es que Dios es el que puede liberar de todas las opresiones. Por intermedio de esa voluntad de Dios, tener una aclaración, una luz que nos oriente de manera más correcta... Empecé a capacitarme y me voy capacitando y toda esta capacitación sirve para mí y para mi comunidad que es la finalidad que llevamos nosotros conmo líderes cristianos y líderes también de unas organizaciones populares" (4). Esta perspectiva de servicio a la comunidad y de su promoción la recalcan también los otros entrevistados. Uno habla de "poder aportar mucho más o aprender más para poder dar más a mi comunidad. No solamente en mi comunidad sino en todo campo del campesino" (6). El otro nota "la constante lucha que tenemos que trabajar nosotros como animadores en todas las bases con todos nuestros hermanos. No solos" (5). Una decisión clave y firme. Una semilla que dio frutos, sobre todo en zonas donde tenemos que contar mucho con el carisma de las personas y el liderazgo.

Para conseguir la proyección de la C.C. en un verdadero compromiso es necesario tener **UNA CONCIENCIA CLARA** de la vinculación de la fe con la acción en el campo social y político.

En 84, sobre 337 cristianos, 127 animadores, 168 jóvenes entrevistados,

- 70.05% estiman que es un derecho, un deber, parte de la vida y es necesario que los cristianos intervengan en la política.

- 55.94% piensan que la Iglesia debe preocuparse por la formación política, para conocer la realidad, tener orientación y poder reclamar los derechos.

- 94.5% están a favor de un trabajo para la formación de la gente para que se organice, participe y se solidarice.

- 62.9% estiman que el esfuerzo concientizador es suficiente.

Se preguntó a los entrevistados si estaban disponibles para una participación en obras de bien social. Sobre 306 cristianos (no animadores) 83.2% contestan positivamente. Notamos que en 1984, el Vicariato tiene 263 promotores de salud.

Aunque estos porcentajes incluyan las sedes parroquiales nos manifiestan una clara conciencia de que la Iglesia ya no es sólo para las sacristías y los templos. La formación de los AA. participó mucho en esta toma de conciencia de una realidad que invita al compromiso.

¿Cuáles son **LOS LOGROS IDENTIFICABLES?**

En 84, se preguntó si la Vida del pueblo había mejorado desde que hay CC. Respondieron : Cristianos, AA. Grupos de Iglesia y Grupos sociales.

	323 Cristia.	133 AA.	20 Grupos Iglesia	15 Grupos Social	29 Misioneros
Mucho	23.1 %	23.4 %	14.3 %		27.5 %
Un poco	65.8 %	70.00 %	80.9 %	77.7 %	35.0 %
Nada	3.1 %	0.7 %		0.5 %	10.0 %

Los misioneros precisan que hay mayor compromiso, más organización, más toma de responsabilidad.

En 87, 82% dicen que se está notando una mejor organización humana y social, y, 18% dicen que no se ha mejorado.

En 87, se mencionan como han progresado las diversas formas organizativas del pueblo: gremios de productores (COPAPMA, COPYPMA), Organización de mujeres, Clubes de Madres, Frentes de Defensa, FEDECANAL, Federaciones Nativas... Hace 15 años atrás, no existía mucho en este campo. Ahora como florecimiento de la iniciativa popular, 85% por ciento de los caseríos tienen algo y 15% nada (2).

La evaluación de la prioridad "Organización" habla de acompañamiento. Es decir que dejando la iniciativa a las bases se impulsa su responsabilidad y su compromiso, La CC. se ve así directamente implicada en la organización comunal (150 caseríos), en una reflexión crítica sobre la realidad (99 caseríos), en la creación de Comités de

es otro cambio importante. Se ha emprendido un camino hacia la dignidad necesaria. Se sale de la esclavitud.

Nos limitaremos a estas observaciones, pues nos hemos fijado más en los aspectos colectivos y comunitarios.

Nos preguntamos si la CC. que se compromete en la Vida de su Caserío **VINCULA ESTA RESPONSABILIDAD CON SU COMPROMISO CRISTIANO**. Hasta que punto la fe es motor para una intervención activa y eficaz. "Nuestros antepasados para hallar una liberación han tenido que luchar, entregar sus propias vidas y así querer conquistar una Tierra Santa. Todo el pueblo con el sufrimiento y la sangre de muchos que han derramado han logrado conseguir la tierra, una paz y una liberación total para que el hombre sea digno en su liberación y así Dios se alegre de nosotros. Que nosotros como cristianos hemos hecho algo y ese algo es que Dios también se preocupa de nosotros porque si no nos preocupamos ni Dios no va a poder ayudar en ... nada. Y nosotros como cristianos somos los primeros indicados para poder llegar a esa liberación total" (4) ¡Qué profundidad y claridad teológica en la boca de un campesino!...

"El compromiso cristiano es lo que más nos saca la luz. Porque en verdad, sin la decisión de Cristo, no podríamos avanzar. En él tenemos la esperanza porque él ha venido trayendo la liberación y en él confiamos nosotros que llegaremos a seguir descubriendo esta liberaración que él nos ha traido" (5).

Nuestro tercer entrevistado más marcado por las formas organizadas del pueblo dice lo mismo a su manera. "Llegué a la Organización como A. cristiano. He comenzado a descubrir la realidad en la cual estaba viviendo, en lo equivocado yo personalmente y mi familia... Creía haber cumplido con todo... Pero como A. he visto que no es así... Me dí cuenta... que no podría lograr lo que en mi comunidad falta... En la organización campesina no hay nada diferente tanto en la C.C. en las metas, en los objetivos de la C.C. como de la Org. Camp... Me siento más comprometido y cada vez coordinando más y mejor... con la Iglesia. Eso me permite desenvolver con mayor tranquilidad... Para mí es una sola forma" (6).

Los dos primeros vínculan más su motivación al compromiso con la Palabra de Dios, el tercero encuentra más su motivación en el pueblo mismo.

1.4. PERO NO TODO ES COLOR DE ROSA. LAS DIFICULTADES Y LOS PROBLEMAS.

El natural optimismo del selvático salta a la vista en muchas de las reflexiones encontradas. Esta visión se matiza al examinar las dificultades y los problemas que se encuentran en el caminar de nuestras C.C. (3, preg. F y G).

No insistiremos mucho sobre las dificultades provocadas por el medio: las distancias, las mermas, las inundaciones, las lluvias, la gran dispersión que quiebran fácilmente las reuniones, asambleas y encuentros.

Consta que la pesadez humana lleva a caminos equivocados: borracheras, alcoholismo, droga y sus consecuencias.

Subsisten muchos resagos de una dependencia que todavía no acaba. La apatía, la pasividad y un cierto fatalismo que van a la par con una falta de iniciativa. Consecuencia de un cierto "caudillismo" como estilo de autoridad "mandamases" que eliminan comunicación, coordinación y participación o se apoyan en el compadrazgo, el parentesco. Un viejo paternalismo que desarticula y desorganiza. Es muy difícil encontrar un buen liderazgo.

Penetran, cada vez más, rasgos profundos de una mentalidad capitalista que impulsa al individualismo, destruye la voluntad comunitaria. La monetarización de la vida fomenta el consumismo, el arribismo. Un estilo de autoridad que practica descaradamente el engaño, la mentira, la corrupción y favorece el uso indebido de padrinos, palancas y coimas. Se fomenta la desconfianza. Los vecinos llegan a no fiar en sus iguales para darles responsabilidades. De ahí peleas entre miembros de juntas directivas por aprovechamiento de cargos o intereses políticos.

Perduran comportamientos, herencia de un pasado de servitud en la manifestación de un complejo de inferioridad ante cualquier título, una falta de confianza en sí, una timidez. ¿No tendrían estas actitudes una relación con una cierta falta de identidad?

Muchos no han encontrado la motivación que asegura la perseverancia. Se notan cambios frecuentes de AA. que dejan, flaquean por falta del apoyo necesario de la comunidad a sus líderes.

A esto hay que sumar, los recursos limitados para asegurar una formación más profunda y también más amplia.

La dificultad de entrar en análisis y evaluaciones no permite encontrar más claramente las causas de estas deficiencias. La falta de claridad política hace caer en un moralismo que no lleva a nada y frena considerablemente las formas organizativas. La objetividad es una conquista difícil.

Si a esta letanía que se podría alargar añadimos las divisiones desmovilizadoras de las sectas que se multiplican con su fanatismo, tendremos un panorama más objetivo de nuestras Comunidades Cristianas en su realidad.

2. LA UTOPIA

E. Bloch en el "Principio Esperanza" definió, más o menos, la utopía como una exigencia para el hombre, de controlar el sentido de su existencia. Es una idea de un mundo mejor y la negación de aceptar el hecho presente como una necesidad. Las entrevistas a los AA. nos permite recoger unos elementos para avanzar hacia "lo imposible".

Si nos encontramos, en las reflexiones que siguen, en discrepancia con un cierto actuar pastoral, no es con el fin de polemizar. Queremos plantear unas grandes y graves preguntas (la oración interrogativa será una forma muy utilizada) que nos deben llevar a ser más respetuosos del hombre en su totalidad. Una gran preocupación de JUAN PABLO II.

2.1. ¿REHACERSE COMO PUEBLO? ¿EN BUSCA DE UNA IDENTIDAD PERDIDA?

No es nada original afirmar que nuestro pueblo campesino es un pueblo disgregado, desarticulado. Pero es este pueblo que acompañamos.

Recuperar la memoria. Nuestro pueblo se enraiza en un pasado. Un pasado de armonía con la naturaleza. Un pasado de invasión y de disgregación de su cultura. Un pasado de explotación, de esclavitud y de destrucción. Un pasado de mezcla de razas, migrantes, nativos... La comunidad no puede sino tomar distancia frente a esta realidad para analizar lo que pasó. Será preciso marcar una voluntad de ruptura con una realidad de la cual, sin embargo, es parte. Tendrá que recomponer, retocar esta historia en función de las perspectivas presentes. Un necesario vaivén del presente al pasado y del pasado al presente que permita una proyección hacia el futuro (un memorial).

Me llamó mucho la atención con que facilidad J. habla de los Hebreos como de sus "antepasados". ¿Un lenguaje de fe? Tal vez. Lo cierto es que J. es un inmigrante, un desarraigado. ¿Cómo conseguir que se haga verdaderamente solidario de la historia de su nuevo pueblo? Cuando se ha logrado manchar con un sentimiento de vergüenza la memoria nativa. ¿Cómo nuestra C.C. rescata en sus celebraciones esta historia de sufrimiento y también de resistencia? No se trata de interés intelectual. La historia de nuestro pueblo y de nuestra comunidad es parte de nuestro ser colectivo. Pero ¿esta historia es parte de la formación? Reconquistar el orgullo de sus raices es condición de éxito en la lucha por el futuro. Muchos dirigentes reconocen como la inteligencia de la historia les ha dado firmeza. Una motivación que podría sacudir la pasividad.

Rescatar las creencias. Suena todavía a mi oído la risa irónica de S. a quien preguntaba si recogía, hoy, las creencias tradicionales. "Difícil. He renunciado a creencias que vienen de tiempos remotos". Y añade algo interesante: "Me doy cuenta hoy que la realidad es otra. Todavía no se ha logrado como C.C. borrar de la mente de nuestros hermanos estas creencias". Hablaba de creencias, proyecciones de un modo u otro de alienaciones. Sabemos que Jaime REGAN insiste sobre la necesidad de atacar las causas de estas creencias para erradicarlas. Es lo que pasó con S. Pues si en la Iglesia reemplazamos estos seres dañinos por el demonio de nuestro mundo dualista ¿qué hemos cambiado? En el diálogo con S. no aparecieron los seres benefactores (madres, etc...). Pablo las rescata (Col. 1, 16). Jesús es muy respetuoso de las creencias de su pueblo que no se oponen a la Revelación del Reino y del Padre misericordioso.

Recobrar los valores comunes. ¿Qué diferencias hay entre los valores de la Com. Amazónica y los de la C.C.? S. nos dice: "Para mí es una sola". En muchos casos es la primera que podría servir de modelo incluso para los que profesan al "ser comunitario"; espíritu de colaboración, ayuda mutua, hospitalidad, reciprocidad, alegría y sentido de la fiesta, valoración de la vida.

Redescubrir los ritos comunes. En nuestros modelos de C.d.P. el ministro (sacerdote o animador) controla la Palabra y así controla la expresión popular. En una forma bastante creativa se introdujeron símbolos "para mirar", pocos símbolos "para actuar". El pueblo responde y canta. ¿Dónde están las celebraciones cristianas con plegarias y gestos espontáneos, creativos y plásticos que integran ritmo, danza, melodías heredados como elementos sacrales, expresión de la alegría y del júbilo? Los hemos frenado por nuestra frialdad y hieratismo romanos.

Si queremos recuperar símbolos amazónicos en estructuras rituales de otro universo cultural, es el camino inverso que tendríamos que seguir e introducir el "misterio evangélico" y cristiano en expresiones amazónicas.

En definitiva, se trata de rescatar la cultura autónoma para que el pueblo, en forma creativa, exprese, con elementos nuevos, el misterio en una cultura apropiada. Hemos venido con una cultura que hemos impuesto. Tengo la impresión que ciertas maneras de recuperar ritos tradicionales para introducirlos en nuestros esquemas les hace entrar en una cultura enajenada. ¿Sería un rescate de identidad? Sé, como cualquier, cuan difícil es el problema. Pero tenemos que ser conscientes de los riesgos que asumimos cuando se escoge un camino no analizado y no rastreado.

¿Reintegrar un liderazgo popular? La antigua expresión religiosa integraba toda la comunidad con sus curacas y chamanes. No era una religión de mujeres, nuestro mayor (y mucho) público. ¿Sería que nuestro concepto de universo desacralizado habría borrado el interés de los varones? Sería que nuestras celebraciones, ya, no son parte de la vida, y no tienen ningún interés para los aspectos económicos, sociales y políticos? ¿Nuestra manera "democrática" (pero ¿qué modelo de democracia?) de elegir a los AA. respeta las jerarquías populares? ¿El bien que se buscaba, no fue peor que el mal que se quería evitar?

¿No se podría encontrar la manera de entregar el "misterio evangélico" a estos líderes naturales y carismáticos para que promuevan una evangelización inculturada?

No hablaré de la edificación de la Comunidad Campesina que una Ley nos ofreció sin voluntad política de cumplirla. Tenemos aquí otra pista de autonomía en un proyecto propio.

2.2. LA IDENTIDAD COMO PROCESO Y COMO PROYECTO. UNA METODOLOGIA.

La identidad se define en un proyecto de Comunidad. Apunta a un fin en el futuro. Es el proyecto que hará que la C.C. es lo que es. Un proyecto que da sentido a su vida. A veces, nuestro propio lenguaje nos traiciona. Es que la identidad y el proyecto (misión, evangelización) se juntan y se confunden en un mismo ser.

Por otra parte, la voluntad de crear una C.C. puede venir de dos constataciones: nuestros caseríos no son cristianos o nuestros caseríos no son comunidad. ¿Por qué lado empezar? (¿huevo o gallina?). La relación dialéctica que existe entre los dos los edifica en un mismo movimiento. En muchos caseríos se quiso empezar por lo cristiano y se desembocó en la sacramentalización. Si se agarra el otro polo, sin al mismo tiempo manifestar el evangelio, tampoco se avanza en la identidad-proyecto. Si nos quedamos sólo con la C.C., "eclesializamos", no "evangelizamos".

Es fundamentalmente **un problema de método.** No quiero decir algo superficial. Se dijo que la metodología es la espiritualidad. Se trata de fomentar el redescubrimiento o la creación de un nuevo ser amazónico para que tenga la fuerza de adaptarse al presente y de construir su propio futuro. Es la edificación del sujeto (a). Se inició este proceso en unos lugares durante un tiempo. Creo que el miedo de no poder controlar el proceso (y lo que sería peor, el proyecto) lo hizo abandonar. Se escogió un paliativo: formar bien (según nuestros esquemas) a laicos a quienes se confían amplias responsabilidades.

(a) - He tratado un poco el punto en mi libro "**CERCA DEL CORAZON DEL PUEBLO**". En la Organización Campesina, hemos visto como el redescubrimiento de la identidad provocó conflictos con los que quieren "ideologizar".

Este camino me parece positivo en la medida que se sabrá respetar en ellos la búsqueda "de su propia identidad, el reencuentro con sus raíces (importancia de tener líderes enraizados y no desterrados), la recuperación de su pasado para diseñar una pastoral acorde con su cultura (la planificación, si existe, debe ser profundamente respetuosa de las diferencias: origen étnica, mestizos, ríos, caseríos cercanos a la ciudad o no, ...) y que constituya una verdadera noticia evangélica para la vida" (a).

Insistimos sobre el método, (pues nos parece que la descripción utópica que nos hace J. pasa por alto pasos previos indispensables) para no repetir situaciones de dependencia (aunque sea del sacerdote) que no promuevan al sujeto.

Fomentar la comunicación y el diálogo. Devolver la palabra a un pueblo que ha sido callado durante siglos, no es tan sencillo. Supone una igualdad que nuestras estructuras jerárquicas no favorecen mucho. Una cercanía cariñosa la "sencillez" de los 1eros cristianos. Dar la palabra antes de hablar, una palabra escuchada. Acoger un saber y una "ciencia campesina" reconocida para que nazca la confianza en si-mismo. Es una comunicación de lo percibido y sentido que no se expresa sólo por el verbo.

Se entra en análisis. La comunidad identifica la realidad que es la suya, "su verdad". Tomando distancia con esta realidad, y más allá de las apariencias se descubren las causas. S. nos habla de ello en su experiencia de C.d.P. Es muy importante, pues el desconocimiento de su realidad lleva a un desconocimiento de si-mismo. El análisis lleva a un progreso subjetivo.

La adquisición del espíritu crítico frente a situaciones alienantes y con la voluntad de emancipación favorece **la producción imaginativa y el soñar** como representaciones que la comunidad hace de su situación real y de sus posibilidades de acción (b). La imaginación no

---

(a) Aportes de los pueblos indígenas de A.L. a la teología Cristiana. p. 15.

(b) En una interesante charla, en la Casa Campesina, el 08.12.90. Javier IGUIÑIZ, (un economista) invita a los campesinos a imaginar y soñar.

puede sino partir de un análisis real. La expresión simbólica y el arte serán vía de acceso a esta realidad. Muchas técnicas participativas que se apoyan en la imaginación y el soñar ayudan mucho en esta investigación analítica.

La comunidad se abre a la posibilidad **de dar sentido a la vida.** La fe, la Biblia aportan respuestas a esta búsqueda de sentido. La insistencia de los entrevistados sobre la liberación y el compromiso moral lo manifiestan. Liberación como don y como conquista como lo dice J. Una utopía que se plasma en liberaciones concretas, posibles y efectivas... Se abre camino para participar como sujeto activo en el dinamismo de un pueblo creador de su futuro.

En este cuadro se define la exigencia moral de justicia e igualdad. Un mundo donde la violencia no tendrá la última palabra. J. habla de "unión, hacer una fuerza como explotados y marginados... para llegar a una superación... en el trato de persona a persona, de igual a igual en el derecho, una vida más humana, más digna y más amor y paz". S. dice "una comunidad de creencia, de unidad y trabajo".

Con este último, la utopía **nos devuelve a la acción**. Fomenta un sujeto que se construye en su proyecto en proceso de realización. Es lo que hará que la Comunidad es lo que es. Aquí se hace una ruptura con el pasado, en la acción, en función de nuevas realidades. La comunidad se amolda a un proceso de éxodo. Es la reedificación permanente de su identidad. Actuando la comunidad se realiza.

Es evidente que el mundo capitalista multifacético al cual se enfrenta la comunidad, obliga a conversiones profundas: desde la renovación de la producción, la transformación de los productos, hasta nuevos tipos de comercialización, con criterios totalmente renovados (Cf. Charla de Javier IGUIÑIZ). Pero la gestión de la economía, las luchas democráticas, para que se cumpla la justicia y el derecho exigen una visión de cambios revolucionarios. Entra a tallar la organización como elemento clave de cohesión. Hemos visto como las C.C. apoyaron este paso político. Un punto de diferenciación con las sectas.

En esta realización concreta juega un papel importante **el animador**. (anima = alma de su com.) Se lo ha confundido con una autoridad, un dirigente. Un tributo pagado a modelos de curas que tuvo nuestro pueblo. El animador es más cerca del militante encargado de hacer que un proyecto juzgado bueno para la comunidad llegue a ser el proyecto efectivo de dicha comunidad. Debe hacer que la utopía se plasme en las metas concretas y que haya lucidez en el uso de los medios. Encarna el "sentido". Ha de ser atractivo. No tiene que ideologizar, tampoco sermonear (¡tantos lo hacen tan mal!). Es preciso que invite al diálogo del cual nos habla S. en su comunidad. Ha de construir la solidaridad y la comunidad y así ayudar a pensar un "nosotros" cuyo centro es CRISTO.

* * * * * *

Nuestras C.C. han de "acudir diariamente al templo" de su pueblo amazónico, alimentarse de sus raíces, mitos, ritos, creencias y valores: "unión"' "compartir", "alegría" y "sencillez". Deben reunirse para la "enseñanza de los apóstoles" y "las oraciones", soñando una utopía del Reino, ya presente. Haciéndolo suyo, apropiándoselo, en la edificación actual en el campo económico, social, político, religioso de una "civilización del amor".

Seguramente "gozarán de la simpatía de todo el pueblo".

Esta gran inclusión eclesial haciéndose realidad, manifestará que el ESPIRITU edifica a su pueblo, devolviéndole su identidad, y que la Iglesia amazónica que no es por venir sino que ya está, crece como pueblo que se adueña de su proyecto que tendremos que respetar.

PLAN DE FORMACION DE LOS ANIMADORES

temas

Gastón Harvey, c.s.v.
Vicariato San José del Amazonas

A lo largo de estos veinte años de trabajo pastoral orientado hacia la formación de Comunidades Cristianas y de sus Animadores, no podemos hablar de un único plan de formación para animadores. Sobre todo no hay que olvidar que esta pastoral bastante específica a nuestra Selva se va realizando en muchos Vicariatos y Prelatura y en una extensión enorme de nuestro territorio nacional. Muchos agentes pastorales nacidos en otras tierras van marcando con muchos matices distintos la aplicación pastoral de esta línea definida y aprobada en Pucallpa con motivo de la primera Asamblea Episcopal Regional de la Selva celebrada en octubre 1972. Búsqueda pastoral que se estaba realizando en algunos Vicariatos desde un par de años y que fue avalada por la Asamblea Plenaria antes mencionada.

Con este número especial de "Shupihui" recordamos precisamente estos veinte años de una ardua labor pastoral y los méritos de unos de sus "shungos": ANTONIO ALADRO.

Estas premisas quieren manifestar no más que no hay un solo Plan de Formación, sino varios. No hay una sola manera de practicar esta pastoral, sino muchas. No hay unicidad, pero sí UNIDAD, gracias a la multiplicidad de los talentos, de los carismas de esa pléyade de agentes pastorales que se han entregado con ahínco a este desafío: HACER SURGIR UNA IGLESIA AMAZONICA.

En la Selva Baja, particularmente en los tres Vicariatos de Requena, Indiana e Iquitos (parte rural), se da una orientación bastante similar debido a los múltiples contactos, reuniones y trabajo coordinado que tenemos muchos Agentes Pastorales desde el Inicio de la Coordinación Pastoral de la Selva en 1972.

Centro de Estudios Teológicos de la Amazonía
BIBLIOTECA
Iquitos

La Formación de los Animadores es bastante variada según los Vicariatos, las parroquias y los mismos Agentes Pastorales. Para aclarar un poco el panorama, mencionaré los varios niveles: que se trate de la formación en parroquia, en el Vicariato o entre varios Vicariatos. Además, como punto esencial, habrá que agregar toda la parte de AUTOFORMACION o FORMACION PERMANENTE sin la cual no hay avance, no hay desarrollo, no hay posibilidad de cumplir a cabalidad con esa misión tan importante que desempeña el Animador en su comunidad y en nuestra Iglesia Amazónica.

I. FORMACION A NIVEL PARROQUIAL

No cabe duda que el primer trabajo en comunidades cristianas y con sus animadores comienza con un contacto cercano a la vida del pueblo, en una convivencia estrecha para descubrir su idiosincrasia, su religiosidad y saber destacar con el pueblo quienes son los líderes llamados a servir a su comunidad en el ministerio de Animador de la Comunidad Cristiana.

La primera formación que se les da tiene que abarcar muchos elementos si queremos formarles para un servicio integral. A continuación daré los elementos principales de un

PRIMER PLAN DE FORMACION

Que los Agentes Pastorales del Vicariato San José del Amazonas (Indiana) hemos elaborado para nuestro Vicariato en Noviembre 1977, después de unos 7 años de ensayos, prácticas y tanteos. Sirve para ilustrar lo que se pretende para este primer nivel, llamado parroquial. Es viejo, pero siempre actual en cuanto a lo esencial y fundamental para comenzar una formación cristiana.

FINALIDAD: Que los Animadores de nuestras Comunidades Cristianas, al sentir de una manera vivencial el llamado de servicio a sus hermanos/as que han adquirido como cristianos desde el momento de su Bautismo, y específicamente como Animadores desde el momento de su elección, se dispongan para comprometerse con responsabilidad en la construcción de la Iglesia de la Selva.

OBJETIVOS:

1- Comprender que Dios nos ha convocado a ser "su Pueblo" y por lo tanto es esencial para el cristiano vivir en comunidad.

2- Despertar en los Animadores un sentido eclesial y misionero.

3- Llevar a un cambio de actitud a los Animadores para que sean fermento en su Comunidad y que ésta a su vez sea ejemplo y testimonio de vida ante los demás.

4- Ayudar a los Animadores a descubrir sus valores personales y ponerlos al servicio de los demás.

5- Buscar desde el principio una formación integral (humana, religiosa, política, social, económica...) del Animador para el compromiso y que impulse "proyectos de trabajo" para mejorar la vida del caserío.

6- Dar en los encuentros conocimientos prácticos: lectura comprensiva, redacción de documentos oficiales y otros, hablar en público, dirigir reuniones, etc...

7- Basar la formación de los Animadores en el estudio sistemático de la Palabra de Dios. Se sugiere el Curso Bíblico como instrumento adaptado al ambiente.

8- Procurar en cada encuentro una vivencia fuerte de oración.

9- Ayudar a los Animadores a tomar conciencia, ser críticos y valorar las manifestaciones de su Religiosidad Popular.

10- Que los Animadores salgan de cada encuentro llevando algo nuevo y práctico para compartir con su comunidad (cantos nuevos, guiones de oración preparados por ellos mismos, guiones de evaluación de proyectos..., etc.).

TEMAS DE LOS ENCUENTROS:

1- COMO UNO = COMUNIDAD;

2- EL CRISTIANO (ANIMADOR) ES CONCIENCIA Y EL ESPEJO DE SU COMUNIDAD;

3- EL CRISTIANO (LA COMUNIDAD CRISTIANA, EL ANIMADOR) COMPROMETIDO DENTRO DEL MUNDO QUE LO RODEA;

4- LA COMUNIDAD CRISTIANA (EL ANIMADOR) SAL, LUZ Y FERMENTO DEL CASERIO;

5- EL ANIMADOR LLAMADO A DESCUBRIR SUS TALENTOS Y DONES Y PONERLOS AL SERVICIO DE LA COMUNIDAD;

6- JESUS NOS ENVIA A CUMPLIR UNA MISION (LA DE JESUS);

7- LOS CRISTIANOS EN LA IGLESIA FORMAMOS UN SOLO CUERPO CON CRISTO;

8- CRISTO NOS HACE LIBRES POR EL BAUTISMO;

9- ¿QUE ES SER CRISTIANO?

NOTA: A pesar que sea un Plan de Formación de un Vicariato, no cabe duda que recoge elementos comunes y marca pautas necesarias en la formación de nuestros animadores en la Selva.

II. FORMACION A NIVEL VICARIAL

El trabajo en Comunidades Cristianas y con Animadores ha sido retenido como PRIMERA PRIORIDAD de todo nuestro Vicariato de Indiana en el año 1985 para un quinquenio. Entonces nos hemos propuesto elaborar un **SEGUNDO PLAN DE FORMACION** y lo hemos realizado en 1986 dando así a cada parroquia elementos nuevos y complementarios para la formación de los Animadores. Nos permitió también organizar encuentros a nivel vicarial para ayudar a las varias parroquias a formar a los Animadores con más experiencia, práctica y formación. También verán que en este plan hay muchos elementos comunes que pueden servir para toda la Selva.

OBJETIVOS GENERALES:

1- Reforzar, a partir del Evangelio, los valores de la cultura amazónica y cuestionar los antivalores, para fortalecer la Iglesia Autóctona.

2- Caminar con los Animadores en la profundización de nuestra fe, progresando en la madurez humana y cristiana, asumiendo con responsabilidad nuestro compromiso de formar comunidades cristianas.

3- Incentivar el conocimiento de Jesús a través de una profundización bíblica y de Cristo en una práctica evangélica.

4- Procurar una vivencia personal y comunitaria de los sacramentos, teniendo en cuenta que éstos son signos de liberación de Cristo en la Iglesia.

5- Orientar la formación desde la realidad y para la acción.

6- Impulsar en nuestra Iglesia Amazónica la actitud misionera que brota de la vivencia evangélica.

7- Promover el análisis crítico y permanente hacia un compromiso socio-político como parte integrante de nuestra misión evangelizadora.

8- Descubrir y suscitar los varios ministerios que van surgiendo en la Selva y respondan a necesidades sentidas en las comunidades.

9- Hallar las semillas del Verbo en la espiritualidad nativa y la religiosidad popular, y desde ellas presentar la Buena Noticia en el dinamismo Encarnación-Inculturación.

TEMAS DE LOS VARIOS ENCUENTROS PROPUESTOS:

1- **JESUS PROFETA-HOMBRE LIBRE.**

1.1. Jesús profeta con su pueblo (aspecto socio-político);
1.2. Jesús profeta ante la ley (aspecto socio-religioso);
1.3. Jesús profeta ante los responsables (aspecto político);
1.4. Jesús profeta fiel a sí mismo (aspecto moral).

2- **JESUS Y EL PROYECTO DE NUEVA SOCIEDAD** (aspecto religioso).

2.1. Jesús y su mensaje: anuncio del Reino;
2.2. Jesús y su praxis: construcción del Reino.

3- **JESUS LIBRE ANTE SU MUERTE.**

3.1. Jesús ante su muerte;
3.2. El papel de Dios en la muerte de Jesús;
3.3. La devoción a la cruz.

4- **JESUS EL VIVIENTE.**

4.1. La experiencia de los apóstoles;
4.2. El crucificado resucitado;
4.3. Pascua: revelación trinitaria... inicio del nuevo pueblo de Dios.

5- **JESUS NUESTRO SALVADOR HOY.**

5.1. Jesús hijo de Dios... seguir a Jesús;
5.2. Jesús nuestro Salvador HOY.

METODOLOGIA:

En la formación del Animador nos parece importante respetar la dinámica VER-JUZGAR-ACTUAR. Sin embargo habría que profundizar un poco esta dinámica e introducir el elemento ANALISIS. Por lo tanto se sugiere bastante la dinámica dialéctica partiendo de la práctica de cada uno, pasando por la teoría y luego regresar en seguida a la práctica.

1- Mirar la realidad conocida y por descubrir;
2- Analizarla en sus causas, motivos y consecuencias;
3- Iluminar con la Palabra de Dios y el magisterio de la Iglesia;
4- Comprometerse de manera concreta, evaluable;
5- Celebrar nuestros descubrimientos, la vida.

NOTA: En este plan de formación que hemos querido totalmente CRISTOLOGICO entran evidentemente muchos otros

elementos y conocimientos en torno por ejemplo a: BIBLIA... COMUNIDAD... ECLESIOLOGIA... MARIOLOGIA... LITURGIA... SACRAMENTOS... PROMOCION HUMANA... Son todos elementos considerados fundamentales en nuestra fe y vivencia cristianas. Les toca a los equipos pastorales desmenuzar, dosificar los varios elementos y utilizar todas las dinámicas adecuadas para una buena educación y formación.

III. FORMACION A NIVEL INTERVICARIAL

Un tercer nivel de formación se sitúa en el Plan Intervicarial, es decir: agrupa a siete parroquias de tres Vicariatos vecinos y colindantes. Es un plan de formación que llevan a cabo desde 15 años consecutivos las parroquias de Requena, Genaro Herrera-Bagazán (Vicariato de Requena); Santa Rita de Castilla y Nauta (Vicariato de Iquitos); Aucayo, Indiana-Mazán y Francisco de Orellana (Vicariato de Indiana).

Esta otra instancia de formación consta a su vez de tres planes distintos, llamados en la jerga de los iniciados: segundo, tercer y cuarto nivel intervicarial. Dejando de lado esta jerga de niveles que nos confunden, veamos las 3 etapas sucesivas que seguimos con un gran número de Animadores desde los inicios de este trabajo de coordinación intervicarial. Sea dicho de paso que Antonio Aladro fue uno de los promotores de esta iniciativa pastoral y uno de sus fieles realizadores durante unos diez años... hasta que sus superiores y su Congregación lo llamen a ocupar otros cargos y otras responsabilidades.

Las dos primeras etapas de este nivel intervicarial se rigen con los **OBJETIVOS GENERALES SIGUIENTES:**

1- Continuar con nuestra tarea de FORMAR LA IGLESIA AUTOCTONA, procurando que los animadores adquieran la madurez humana y cristiana que necesiten para ASUMIR CON RESPONSABILIDAD su compromiso en la Iglesia de la Selva.

2- Procurar que esta madurez cristiana VAYA EXIGIENDO UNA VIVENCIA SACRAMENTAL, comprendiendo que los SACRAMENTOS SON SIGNOS DE LIBERACION de Cristo en la Iglesia.

3- Orientar la FORMACION DESDE Y PARA LA ACCION, profundizando la vivencia de que la IGLESIA ES MISION, de manera que lleve al hombre hacia una ACCION CONTINUA ENTRE CRISTO Y LOS HERMANOS.

4- IMPULSAR EL COMPROMISO SOCIO-POLITICO para que la misión del Animador de la Comunidad Cristiana lleve a una EVANGELIZACION LIBERADORA.

Ensayar una posible INTERACCION entre varios Vicariatos de la Selva, para que con una mentalidad más eclesial podamos estar ATENTOS A LOS DISTINTOS MINISTERIOS que van surgiendo en la Selva y proporcionemos a los animadores una FORMACION ADECUADA para estos ministerios.

6- Determinar ALGUNAS TECNICAS DE TRABAJO que permitan al Animador y a la Comunidad programar y evaluar las distintas acciones o acuerdos que se toman para estos fines.

A.- PRIMERA ETAPA:

Para realizar estos objetivos generales, hemos estructurado un programa de cuatro encuentros de siete días a realizarse una vez al año:

PRIMER ENCUENTRO: El hombre amazónico y el mundo que lo rodea;

SEGUNDO ENCUENTRO: El pecado rompe el plan de Dios;

TERCER ENCUENTRO: El hombre amazónico y Cristo;

CUARTO ENCUENTRO: El hombre amazónico y la Iglesia de la Selva y Universal.

B.- SEGUNDA ETAPA:

Con el tiempo vino una segunda etapa para continuar la formación de aquellos animadores que habían cumplido con la primera etapa. Esta segunda fase consta de seis encuentros también de siete días y a realizarse igualmente una vez al año:

PRIMER ENCUENTRO: Un pueblo en busca de su liberación;

SEGUNDO ENCUENTRO: El hombre amazónico se forja en las luchas junto a su pueblo;

TERCER ENCUENTRO: El animador con su actitud profética anima y mantiene la Comunidad;

CUARTO ENCUENTRO: Cristo mantiene y alimenta nuestra esperanza;

QUINTO ENCUENTRO: El hombre amazónico y su vivencia de los sacramentos; (se comenzó con el Bautismo tratando de rescatar muchos elementos culturales y se llegó a tener un BAUTISMO EN TRES ETAPAS... en un ensayo de inculturación!);

SEXTO ENCUENTRO: El Animador llamado a inculturar la fe y ser testigo de Cristo al servicio de su pueblo;

NOTA: Se culmina esta segunda etapa con un ENVIO MISIONERO y la recepción voluntaria del Ministerio laical de MISIONERO por uno o dos años.

C.- TERCERA ETAPA:

Y por fin a comienzos de Enero de 1991 hemos iniciado una tercera etapa con un taller sobre Derechos Humanos con el título: "Defensa de la Vida y Educación para la Paz". Esta tercera etapa quiere ser una nueva manera de ver por la formación permanente de los Animadores y la hemos concebido como TALLERES que ellos mismos podrán repetir en sus parroquias respectivas. Estos son los

OBJETIVOS ESPECIFICOS:

1- Conocer las distintas situaciones que atentan contra la vida y la dignidad humana.

2- Analizar críticamente las causas generadoras de la situación actual.

3- Iluminar la situación a la luz de la Palabra de Dios, del Magisterio de la Iglesia, y de algunas experiencias cristianas.

4- Asumir y organizar, desde nuestra fe, acciones en defensa de la vida y en la educación para la paz.

Estos son los tres niveles de formación que se conocen en nuestra Amazonía peruana. Evidentemente el primer nivel, llamado parroquial, es el más conocido y practicado. En cuanto al segundo nivel, llamado Vicarial, puede ser que exista o no en los varios Vicariatos. Es de todas maneras un nivel complementario al primero y se puede dar muy bien en cada parroquia. Por lo que toca al nivel intervicarial, es un trabajo de siete parroquias que no puede abrir sus puertas a otras parroquias por el momento por el gran número de demandas de dichas parroquias. Cada año en las tres etapas se atiende a un promedio de 180 animadores y siguen pujando otros muchos para acceder a este nivel. Sin embargo, los planes de encuentros pueden realizarse también en las varias parroquias.

Ahora todos sabemos que un Animador puede participar en muchos encuentros de formación, pero si no estudia por su cuenta, si no lee y no se documenta, no puede progresar y no puede prestar un servicio adecuado. Por eso conviene apoyar e insistir mucho en la autoformación del Animador.

IV. LA AUTOFORMACION

¿QUE ENTENDEMOS POR AUTOFORMACION?

Es la formación que se da el Animador en toda su acción y reflexión, personales y comunitarias, con todos los medios humanos y materiales a su alcance, y las situaciones vividas.

Dicho de otra manera: la AUTOFORMACION es la formación que va adquiriendo el Animador cuando, a solas o con su familia o con su comunidad, aprende algo nuevo para la vida, sin la necesidad de un profesor o de un asesor que le enseñe.

¿QUE PRETENDE LA AUTOFORMACION? (Objetivos)

1- **Objetivo general.** Se busca que uno se forme permanentemente e integralmente: formación por sí mismo... adquisición de más co-

nocimientos y buenas prácticas de y para la vida... y esto en cada momento, todos los días, toda la vida... y en todos los campos o áreas o aspectos de la vida.

2- **Objetivos específicos:** La Autoformación pretende que el Animador

a- **desarrolle su espíritu crítico:** uno no puede quedar indiferente frente a lo que sucede. No puede tampoco seguir siempre a los demás, hacer siempre como los demás. Debe aprender à pensar y a decir su opinión y debe aprender a actuar por convicción.

b- **reflexione y evalúe constantemente su acción y la de la comunidad:** la vida nos enseña. Pero para poder aprender de ella hace falta reflexionar y evaluar nuestras acciones. Sólo así avanzaremos.

c- **busque y consiga libros, folletos, revistas,** todos los materiales necesarios para su estudio: el animador que tiene pocos años de estudio escolarizado debe manifestar mucho celo en completar sus estudios y sus conocimientos.

d- **utilice inteligentemente los Medios de Comunicación Social** a su alcance: la radio, la TV y los periódicos no nos dan siempre lo bueno. Hay en sus programas mucho odio, violencia, injusticia... Pero también hay orientaciones y programas que nos ayudan. Hay que saber escucharlos inteligentemente para formarnos y manejar el sentido crítico.

e- **se mantenga atento, junto con su comunidad, a la problemática** local, regional y nacional sin descuidar tampoco lo internacional en sus puntos más importantes: no dejar pasar lo importante, lo que necesita nuestra intervención y estar siempre listos a comprometernos para defender y construir la vida, la justicia, la paz, la fraternidad.

¿QUE CONTENIDOS O TEMAS NECESARIOS PARA LA AUTOFORMACION?

Con el afán de apoyar a nuestros animadores y facilitarles el material necesario para su autoformación, hemos realizado una

pequeña encuesta con 304 de ellos buscando cuáles son los temas que más les interesa o que les hace más falta en su aprendizaje. Doy a continuación esta lista por orden de importancia. A notar que puede haber bastante diferencia de énfasis según los grupos o la orientación que da el equipo parroquial local:

1- Jesucristo
2- La organización
3- La vida familiar
4- La biblia
5- La Iglesia
6- Celebración de la Palabra
7- Las oraciones
8- Nuestros derechos y deberes
9- Leyes que interesan al campesino
10- Las enseñanzas del Papa
11- La justicia
12- Los sacramentos
13- La vida comunitaria
14- La relación fe-vida
15- La salud
16- La Virgen y los santos
17- La constitución política del Perú
18- La producción agrícola
19- Redacción de oficios, cartas...
20- La promoción humana
21- La comercialización
22- La administración económica de las organizaciones
23- Los grupos nativos
24- Técnicas de participación
25- Los partidos políticos
26- La marcha política del país
27- El liderazgo

Con estas páginas he tratado de contestar a la inquietud que se me había formulado: presentar a un público amplio y selecto lo que se hace en la Selva Baja Peruana para dar una formación a los Animadores de Comunidades que han surgido por todas partes desde unos 20 años.

Evidentemente hay matices que aportar a todo lo descrito anteriormente. Sin embargo hay que tener presente que nuestros Animadores necesitan mucha formación y que son llamados a servir a su comunidad en muchos campos. De manera bastante general nuestros caseríos son pobres en personal competente y siempre necesitados de alguien que les ayude, empuje, **ANIME.** Si los Animadores pueden responder a estas necesidades ¡en buena hora! Pero les toca la imperiosa necesidad de capacitarse en muchos campos sin descuidar nunca lo específico de su ministerio: "Animador Cristiano Católico de una Comunidad Cristiana Católica".

EL ANIMADOR ¿LIDER ALTERNATIVO EN SU COMUNIDAD?

temas

Víctor Lozano, o.s.a.
Vicariato de Iquitos

"La situación actual hace especialmente urgente el compromiso eclesial del laico..."

(Plan Pastoral, 101; 1990)

EL Marañón signa cada día nuestro paisaje agreste de aguas y bosques en matrimonio perfecto de amores exuberantes.

El sol, poderoso curtidor de nuestras pieles morenas, desgrana su dominio sobre las palmeras y aguajales, sobre los pueblos perezosamente regados por la ribera, y fallece cada día enloqueciendo el horizonte con reflejos y colores de ayahuasca.

Por la confluencia del Marañón-Ucayali asoma una enorme luna anaranjada. Riela, y su luz nos retrotrae al comienzo de la vida. "El Espíritu del Señor aleteaba sobre la superficie de las aguas". Bien podrían ser los tiempos primeros, pienso, ante el asombro que dejan siempre las cosas elementales.

Noches de estrellas inaccesibles y ruidos extraños, de silencios y leyendas al vaivén del misterio.

Surcan leves canoas por el canto del tortuoso río. Brazos fuertes. Tensos nervios. Hombres. Simbiosis perfecta en el solar de los antiguos cocamas y omaguas: Vicariato de Iquitos, en la selva baja del Perú.

Hoy, los descendientes del viejo tronco Tupí difícilmente recuerdan que hubo tiempos mejores. Los ribereños nos recuerdan nuestras propias raices de siglos, pero ya nunca volveremos a ellas. Una savia fría de una raiz extraña los ha invadido y andan confusos y perdidos como heridos del rayo al borde del paraíso.

Vamos a celebrar los 500 años de la Evangelización indígena en América Latina. En realidad, con más propiedad habría que decir que por esas fechas comenzaron a evangelizarnos. Dios tiene muchos nombres en la espiritualidad del pueblo amazónico y con El hablaban ya desde muy antiguo.

Y después de 500 años a ellos tenemos aún que recurrir para evangelizar. Por ellos somos evangelizados. Desde hace ahora 20 años surgió un nuevo enfoque pastoral con la creación de las Comunidades Cristianas y la formación de los Animadores de las mismas, y estamos aprendiendo.

Tuvimos que volver a las raices. Las "semillas del Verbo" sembradas en estas razas nos hablan de un Dios más claro, es decir, una praxis más cercana a la vida. Después de tantas arrobas de buena voluntad, nuestra evangelización y nuestra ayuda ha sido muchas veces para ellos vehículo de alienación. Y hoy día, en esta ansiada configuración de la Iglesia Autóctona, a ellos recurrimos porque aún es fresca su palabra concreta de traductores de Dios para su pueblo.

En ese tira y afloja de la inculturación y la fidelidad (Evangelii Nuntiandi, 63) se mueve últimamente el quehacer de la Iglesia Autócto-na.

LOS CAMBIOS DEL CONCILIO

Esta Iglesia "que no vive verdaderamente si no dispone de un auténtico laicado" al decir del Vaticano II (Ad Gentes, 21) optó en la Amazonía por la formación de Animadores a fin de encarnar el mensaje cristiano en la psicología, en la cultura y en las estructuras del pueblo como voz más autorizada, habida cuenta de la enorme brecha que

existe entre el universo cultural de los misioneros (llegados del mundo occidental) y el amazónico, y la realidad de las comunidades dispersas a lo largo de los ríos.

El término "Animadores de Comunidades Cristianas" surgió en la primera Asamblea Episcopal de la Selva, en Pucallpa, y desde el comienzo del decenio de los 70 se empezó a trabajar en la formación de Animadores como medio más eficaz de evangelización, pasando a ser preocupación preferente de las parroquias rurales (Medellín, 11).

Para entonces la pastoral itinerante y sacramentalista había agotado sus posibilidades. El Evangelio, del que la Iglesia da testimonio en el mundo, no podía ser expresado sin tener en cuenta la aportación propia de este mismo mundo que intentábamos por siglos evangelizar. (Exodo de la Iglesia en la Amazonía, Pág. 125).

La Iglesia, una vez más, decide dejar esa uniformidad etnocéntrica y hacerse amazónica, autóctona, sembrando la fe-fermento sin suplantar ni destruir la cultura con sus mitos, ritos, ministerios e idiosincrasia; en definitiva, con las peculiaridades de una Iglesia local joven, pero antigua en praxis de comunión y participación.

EL ANIMADOR

La visión que puedo dar en estas líneas es limitada por varios motivos. Si bien acompaño desde hace 8 años a los Animadores en su proceso de formación, sin embargo la experiencia queda reducida a nuestro distrito, aunque representativo del quehacer general, y algunos Encuentros Intervicariales. Y es también limitada por culpa de mis ojos que, a pesar de las gafas y la buena voluntad, no consiguen captar ciertos aspectos de la realidad social del ribereño, quizá por mi cultura de origen y deficiente encarnación.

Hablamos siempre de Animadores, incluyendo también a la mujer Animadora. Sin embargo la mujer, por diversas circunstancias, está mínimamente representada en este ministerio de la Comunidad Cristiana.

El Animador es un laico cristiano que ha experimentado una conversión, que realmente ha sido topado por Cristo en su vida. No nos explicamos si no, la perseverancia a pesar de la soledad y las dificultades que experimentan. Y elegido por Dios a través de su comunidad para el desarrollo integral de la misma.

Se ha ido haciendo un hombre consciente de su vocación profética, un líder que promueve la unión y la participación en su comunidad. Un hombre que con su palabra y con su ejemplo cohesiona fe y vida, promoción humana y Fe liberadora.

En el Primer Encuentro de Pastoral Rural de la Selva (Indiana, 1975) se hablaba de la necesidad del Animador para provocar la metodología del Ver, Juzgar y Actuar frente a la desorganización y la pasividad política de los caseríos, frente a la injusticia y la explotación, la poca preparación de las autoridades, el machismo, el alcoholismo, los antivalores asumidos del capitalismo y el desprecio hacia la propia cultura. (Exodo, 224).

El papel asignado al Animador en este mismo Encuentro cara a su comunidad, es el que básicamente se ha venido desarrollando desde entonces: promover las Celebraciones de la Palabra, concientizar, orientar, motivar, coordinar, y organizar a su comunidad. Ser elemento unificador dentro de su comunidad, cumplidor y verdadero ejemplo para todos. Promover la justicia en su ambiente y suscitar nuevos carismas a fin de asumir nuevas responsabilidades por otros miembros.

Entre mis papeles-resumen de uno de esos múltiples Encuentros realizados en el CENCCA, precisamente buscando las cualidades que reforzaran el liderazgo de Animadores y Promotores, destacaron estas cualidades: "Ser ***respetuoso*** con todos. ***Sencillo***, es decir, sentirse uno más del grupo, no hacerse el sobrado ni el sabidillo. Ha de ser ***responsable***: lo que piensa, lo que dice y lo que hace, van en la misma dirección. Cumple con su palabra, es de fiar...

Es ***dinámico***, esto es, no es rígido ni seco en su expresión, se adapta a las distintas circunstancias. Y ***no miente***. Eso está claro. Es ***atento***, sabe escuchar al otro. ***Sincero***... no basta con no mentir, debe decir siempre la verdad aunque duela.

Amable: se hace simpático a la gente y todos le quieren. ***Acogedor***, recibe y escucha a la gente y la gente se siente cómoda con él. ***Claro***: es breve hablando y manifiesta ideas claras con palabras sencillas. Y ... ***Solidario***: se hace sensible a los problemas de los demás, y los toma como suyos".

De todas formas, las cualidades mejor grabadas en la mente del Animador están contenidas en la palabra ***POSTE***. De seguro que no se encuentra ningún Animador que no sepa lo que indica la sigla: hombre de Palabra, de Oración, de Servicio, de Trabajo y de Estudio.

En nuestros caseríos no es el Animador una autoridad entendida como alguien que manda, sino que es como el eje de la rueda, que no se ve pero que hace girar el conjunto. Frecuentemente, no obstante, se le busca como autoridad política o como presidente de las distintas organizaciones civiles y/o agrarias porque su prestigio y su valer brotan de un compromiso desinteresado por el pueblo, praxis fiel de los valores del Evangelio asimilados y vividos sin demasiadas teorías.

No son todos los que están... algunos se van -pocos-, otros no arrancan a la acción; en cada caserío hay dos, tres, y hasta cuatro Animadores. Cada cual con su carisma, cada quien en su etapa de formación y en su nivel de compromiso y concientización. Son muchos los nuevos Animadores incorporados en los últimos años. Solo nuestra parroquia, el distrito más pequeño de la provincia tiene 65 pueblos de los cuales tienen Comunidad Cristiana 44 y contamos en total con 85 Animadores, jóvenes en su mayoría.

Los más antiguos, los que poseen una experiencia de más de 15 años, tienen unas facetas que los destacan como verdaderos líderes; los más curtidos en luchas, desafíos y dudas (como las surgidas en torno a la Cruzada) hoy son frecuentemente además de líderes de distintas organizaciones, verdaderos misioneros que se desplazan a comunidades cercanas, o no tanto, durante varios días, para formar la Comunidad Cristiana en caseríos nuevos o desintegrados por la presencia del patrón tal como sucede en estos días que escribo con la quebrada del Pucate.

No son pocos los Animadores-líderes surgidos del trabajo cotidiano. En el caminar se han hecho verdaderos líderes populares superando autoritarismos paralizantes. E hicieron tan buen trabajo, que

cuando por problemas familiares o buscando tal vez un mejor futuro se trasladaban a la ciudad, sus comunidades siguieron funcionando cohesionadamente porque supieron actuar desde atrás, haciendo surgir nuevos compañeros líderes que les habían de sustituir.

EL ANIMADOR Y LA BIBLIA

La Biblia en manos del Animador es un libro ajado, sin pastas, desgajado, sucio, dobladas sus esquinas.... nada que ver con ese respeto hacia el libro-objeto, encofrado y siempre reluciente. Lo usan mucho.

La Biblia es vital en la vida del Animador. Vital también para el crecimiento de la Comunidad Cristiana. Es la base de su liderazgo, vale decir, de su compromiso, de su hacer participar, de su palabra profética. En sus manos es un instrumento que cobra nueva, sorprendente vida. Sorprende en primer lugar a nuestras hermenéuticas occidentales.

Es vital, sí, pero en su lugar. Es como el motor del automóvil que no se ve, va oculto, y detrás, pero es la fuerza que impulsa. La Biblia no es el volante de una comunidad. Es su motor. Antes eran visibles, grandes, ruidosos, iban delante... hoy ocupan un lugar menos visible, pero siguen siendo la fuerza impulsora.

Hay tres elementos que aparecen en la interpretación que la Comunidad Cristiana hace de la Biblia: Biblia, comunidad y realidad. La Palabra no está sólo en la Biblia, está en la realidad, en la vida. El ***texto*** (Biblia) ilumina el ***pretexto*** (vida, realidad) en su ***contexto*** (comunidad). El animador que no integra estos 3 elementos, falla en la interpretación y la comunidad no avanza.

En realidad, cuando la comunidad se expresa, habla de la vida, discute de la vida y es que la Biblia es para la vida, para la transformación de la realidad. Entonces desaparece como la sal gorda en la olla, pero sazonándolo todo. Así, la Palabra se convierte en refuerzo, en motivo de esperanza y de valor que poco a poco vence el miedo y provoca la acción.

En nuestros caseríos la Comunidad Cristiana comenzó a fortalecerse, a tener peso específico y autenticidad, a partir de la toma de conciencia de la propia realidad, de los problemas del pueblo y no tanto a partir de la lectura de la Biblia, aunque la Celebración de la Palabra o la preparación de un Sacramento fuera el motivo que los reuniera. Entró como texto a iluminar la realidad comunitaria, el "lugar teológico" como se ha dicho.

Fueron descubriendo poco a poco que la Biblia es un libro de reflexión sobre la historia y la vida de un pueblo, constantemente reinterpretada y, por lo tanto, al modo de las primeras comunidades cristianas, hoy, ellos también hacen lectura nueva, experiencia nueva, vida nueva del viejo libro.

La Biblia dejó de ser un libro misterioso, exclusivo de élites, pasando definitivamente al pueblo que la interpreta con lo que tiene a mano: su vida, sus luchas, sus experiencias. En ella leen su propia historia como en un espejo.

Ciertamente el ribereño no trabaja con métodos lógicos. Eso choca al foráneo. Trabajan más bien con asociaciones de ideas. Uno dice una cosa, otro dice otra.. que lleva no tanto a un "saber" como a un "descubrir". Nuestro lenguaje es erudito, desconectado, abstracto. Volamos demasiado alto. El Animador en cambio interpreta a ras de tierra. Sus imágenes y ejemplos se tocan con la mano, llegan a la fibra sensible y son a la vez sencillos y concretos. Y es que el Animador es alguien "de dentro".

He visto algunos Animadores en esas pobres capillas haciendo la Celebración dominical, con una sencillez, una hondura a la vez, con una fuerza y un convencimiento que, secretamente me he sorprendido diciendo "¿qué le falta a este hombre para recibir la Ordenación?"

Las comunidades que funcionan tienen al frente Animadores que han sabido hacer descubrir la conexión fe-vida en lo concreto de su praxis evitando toda dicotomía entre acción transformadora y evangelización, buscando en la Biblia no el sentido en sí -no son exégetas- sino el sentido para el hoy.

El Animador rural, uno entre tantos, elegido por la comunidad, con breves pero continuos cursillos (parroquiales, vicariales e intervicariales), con su praxis autoformativa al interior de la comunidad y su constancia, ha pasado a ser, con el solo título de chacarero, un auténtico líder carismático que promueve la solidaridad manifestada en la familia, en el trabajo, en la organización y en la vida comunitaria.

ORGANIZACION Y LIDERAZGO

Tal como nos recuerda la historia, el capitalismo, tras la salida de los misioneros, había introyectado las semillas del individualismo, del monetarismo etc. con cambios culturales profundos: conformismo, pérdida del sentido comunitario, desconfianza, alcoholismo... que llegan hasta nuestros días. Remontándonos tan solo unos lustros atrás, se podía descubrir la actitud fatalista del ribereño que se podía resumir en un "no se puede". Si no es la plaga, es la creciente, o el barranco, o el Banco... El caso es que su experiencia le decía que no hay nada que hacer, que el que nace pobre, pobre muere. El destino nos marca. Es decir, la actitud de quien se siente atrapado en una basta red de dependencias alienantes. ¿Conclusión? A vivir el presente, a buscar apoyaturas y compadrazgos. El futuro es negro y no se le puede conquistar. Es para otros.

La organización vino a cambiar en parte esta actitud fatalista. La mayor parte de las organizaciones ribereñas se remontan al último decenio. Esto ha supuesto un cambio cualitativo enorme en la vida de los pueblos.

El papel de los Animadores en estos cambios es incuestionable. Fogueados desde los múltiples encuentros zonales, parroquiales, vicariales e intervicariales, concientizados y lanzados a la acción en sus comunidades desde su compromiso de fe, provocaron el surgimiento de múltiples organizaciones e incluso el apoyo relativamente masivo de la mujer.

No ha sido un fenómeno local. Se dio en toda la región de la selva. Los Encuentros Intervicariales también cumplieron su papel de comunicación de experiencias, intercambios y superación de localismos. Nacieron los comités de arroceros, de maiceros, de yuteros... con

unas siglas muy feas, pero preñadas de luchas y esperanza. Solamente el COPAPLO de la provincia de Loreto-Nauta presentaba 52 bases organizadas, al frente de las cuales figuraba casi siempre un Animador. Asimismo, de los cuatro Presidentes que ha tenido el gremio, tres han sido Animadores como también lo es el actual.

Ante la manifiesta postergación de los caseríos, el engaño constante de los políticos y la malversación de fondos públicos por parte de algunos alcaldes distritales, surgieron como hongos los Frentes de Defensa y con ellos también la presión, las exigencias de justicia, las manifestaciones, las pancartas, la correlación de fuerzas frente a los poderes establecidos.

Y ahí estaban los Animadores -pueblo en el pueblo- reivindicando la tierra, presionando para la titulación de los caseríos, la defensa de las cochas y barriales, la protección de los recursos. Son muchas las cartas que llegan a nuestra redacción de "Surcando" haciéndome recordar cada día estas actitudes.

Ahí están pues, los nuevos líderes, los primeros en las marchas y huelgas que bloquearon el río y paralizaron el mercado de Nauta en 1987, los que consiguieron los reintegros del arroz, los que reclamando la dignidad, el respeto y la igualdad frente a sus tradicionales enemigos (Banco Agrario, Ecasa, patronos, intermediarios, Estado...) llevaron a la represión al oficialismo ofendido hasta el punto de proclamar el "toque de queda" en Nauta por un autonombrado "Comando Conjunto" político-militar.

Los sin voz, los tradicionalmente indolentes, sumisos y pacíficos, los ribereños mestizos y nativos descendientes del viejo tronco tupí, los cocamas, en la voz de estos nuevos líderes, surgidos de años de praxis y concientización se atrevían ¡por fin! a mirar cara a cara a los "ingenieros" y decirles en alto su palabra profética de denuncia y de protesta.

Los Animadores, desde su liderazgo fecundo en la sombra, consiguieron lo que el oficialismo de las autoridades nunca pudieron. Ellos estaban al frente, sí, pero era el pueblo el que aparecía. La rueda se movía al fin.

Evidentemente tenemos que relativizar los logros conseguidos, pero son evidentes las cosas buenas alcanzadas: mayor flexibilidad de las instituciones, más respeto al campesino, mejor trato, devolución de los reintegros de los productos agrarios entregados, mejores precios... y algo más importante: vislumbraron que el futuro no les es ajeno. Que se puede conquistar. Que con la organización "sí se puede". Creció la dignidad, la autoestima, se abrieron caminos de participación y democracia. Como dice el P. Pedro Laur en su ensayo **Cerca del Corazón del pueblo** , la organización, por fin permite atacar en su raiz las contradicciones en las relaciones sociales y sus consecuencias. En la práctica colectiva, el ribereño descubre los mecanismos de la marginalización, de la opresión económica, social, política y cultural. Con el análisis, va conociendo los engranajes avasalladores (....) Llega progresivamente a una verificación histórica que le descubre aspectos enajenantes de sus mitos. Experiencia liberadora donde el campesino halla un camino privilegiado, de reencuentro consigo mismo". (pág. 47-48).

Efectivamente, los líderes han sabido impulsar la organización y las luchas desde las necesidades concretas. Se fortalece y se cohesiona la estructura popular; el pueblo vence el ***destino*** haciendo ***historia***. La organización educa. Se hace escuela de desarrollo comunitario y personal, hace catarsis de las relaciones humanas, tan frustrantes a veces, debido a su universo cotidiano tan hostil, y que se expresa en simbologías, leyendas y sucesos paranormales (bufeos, chullachaquis, tunchis, el ahuara...)

La masa amorfa se hace pueblo, sujeto de historia. Se rescatan valores, surgen nuevas formas de sobrevivencia, de defensa, de ecología.

Los Animadores son hoy una realidad en constante empuje y transformación. Es una de las realidades más nobles y certeras preñadas de autenticidad en esta Iglesia Autóctona que pretendemos. De estos Animadores, de sus familias, estamos viendo surgir tímidamente las primeras vocaciones llamadas a encarnar más palpablemente la Fe en estos pueblos en proceso lento de transculturación.

¿HACIA DONDE CAMINAMOS?

Teniendo en cuenta la crisis del socialismo que ha dejado huérfano y solitario al Tercer Mundo, con un imperialismo capitalista omnipresente que enseña ya, sin alternativa, su verdadero rostro por doquier, el futuro se presenta difícil e incierto. Se sabe que el desarrollo no puede seguir los modelos capitalistas que llevaron al Primer Mundo a su actual status, so pena de caminar todos sin remedio a la catástrofe ecológica mundial.

Nuestra población, víctima de la pobreza y el subdesarrollo crónico , aumenta cada año. Si antes esa población podía ser explotada o esclavizada como en la colonia o la época del Caucho por el capitalismo, hoy día ha pasado a ser población supérflua que representa un peligro potencial para el mundo rico y que intenta exorcizar con bastos programas de control de natalidad.

Lo malo es que no admiten la solución obvia: el desarrollo de todos los pueblos, la solidaridad... No quieren perder sus privilegios, por eso la deuda externa, como espada de Damocles seguirá impidiendo -¿hasta cuándo?- que participemos de la mesa común de un mundo para todos.

Ante esto, la solidaridad y la organización se vislumbran como las únicas alternativas para nuestros pueblos. El problema es que estas soluciones son vistas como subversivas por la mentalidad capitalista ya presente y se reprimen sin ambages, unas veces con fuerza represiva, otras veces más sutilmente... Por eso, como dice el canto dominicano, "seguirán muriendo palomas de paz, seguirán naciendo palomas de paz".

Constatamos un avance de las organizaciones y un retroceso de la influencia de los patronos. En muchos caseríos ya no existen. Se refuerza no obstante el poder de los comerciantes. Los resabios del individualismo introducido dificultarán por muchos años aún la liberación integral. En realidad, no hay fórmulas. Hay búsqueda. Y esfuerzo.

Hoy día, estos esfuerzos están orientados desde los Animadores y desde las autoridades locales hacia la titulación -lucha por la

tierra- de los caseríos con su monte y su río, con sus cochas y barriales, a fin de hacer viable un cambio cualitativo: pasar de caseríos a comunidades. Esto implica todavía muchísimas transformaciones, luchas y conquistas, pero en todas estas tareas le cabe un papel fundamental como líder alternativo de su pueblo, y así lo están demostrando, a los Animadores, extensión en definitiva de una Comunidad Cristiana que ha optado por la vida.

MOVIMIENTO DE COMUNIDADES CRISTIANAS Y ANIMADORES DE COMUNIDAD

temas

Jesús Carballo, o.f.m.
Vicariato de Requena

CON la I Asamblea Episcopal Regional de la Iglesia en la Selva, se tomó más conciencia de la necesidad de construir el Reino de Dios -misión del Agente Pastoral- teniendo en cuenta las características, idiosincrasia; las culturas y situaciones concretas de los hombres y grupos de la Selva. Es decir, construir la Iglesia autóctona, encarnada en el hombre amazónico.

Ya entonces, se tomó como una "Línea Pastoral" la formación de Comunidades Cristianas y formación de Animadores Autóctonos.

Poco tiempo después, 1972, fueron naciendo las primeras experiencias en la práctica de esta línea de acción pastoral.

Cada jurisdicción o, más bien, cada Parroquia fue haciendo sus pininos, sus primeros pasos, Abriendo su propia trocha.

En nuestra zona del Bajo Ucayali -Requena-, los Agentes Pastorales preparamos como un Cursillo, dosificado en 15 reuniones, tratando de llevar al hombre de su condición de "ser social" a "miembro vivo de una Comunidad Creyente", que vive el "Espíritu de Cristo Resucitado".

Distribuimos la Parroquia -medio rural- en sectores, para realizar la tarea organizativa por etapas, comenzando por los caseríos más próximos y acabando por los más alejados.

Contábamos entonces con bastantes más Agentes Pastorales: En los Caseríos cercanos hacíamos el "Cursillo de organización de la Comunidad" en 15 días continuos, un par de horas por las tardes. Entre

5-6 Agentes Pastorales, nos ocupábamos simultáneamente de 3 ó 4 caseríos. Era un buen equipo: 2-3 sacerdotes y 2-3 religiosas. Había ilusión y esperanza: entusiasmo. Y los cristianos de los caseríos respondían bien. ¡Eran los principios! También hubo algún caserío que nos resultó imposible. Ni domingo ni entre semana; ni por la mañana ni por la tarde: No hubo manera de reunir a la mayoría de vecinos. La respuesta de nuestra gente se ha ido enfriando con los Animadores. Sin embargo, cuando vamos sacerdote o religiosa, todos se vuelcan a la reunión.

En la 9na. y 10ma. reunión, después de analizar los diversos tipos de autoridad y liderazgo, en la sociedad y grupos civiles, se proponía el tipo del líder o Animador de la Comunidad Cristiana: Servicio. Y tras un rato de reflexión, se hacía la elección de Animadores: al menos 2-3 por cada Comunidad.

Creíamos y creemos así responder más fielmente a la comunidad autóctona: Con dirigentes elegidos por la misma Comunidad, con sus propios criterios. No con nuestros criterios.

Sucedía frecuentemente que, tras los 15 días de reuniones, el Equipo Pastoral ya se había formado su juicio sobre los más destacados, posibles líderes-animadores. Y a la hora de elegir, no estaban en las preferencias de la comunidad. ¡Cómo será!

Ya desde entonces, percibíamos la ausencia de líderes en los caseríos. Problema que se ha ido agravando con el tiempo. Los vecinos más inquietos, con más deseos de superación han ido emigrando. No salen de los caseríos los más conformistas y apáticos, que saben se los "comerán" en la ciudad. Sino, los más aventones y decididos. Del campo a la Provincia; de ésta al Departamento; y de éste, a la capital: el que puede y quiere lo hace. Es la razón de la progresión geométrica de las ciudades. Iquitos, entonces, no llegaba a los 100,000 habitantes. Requena, por el 70 y con apenas 60 años de fundación, estaba en los 5,000 habitantes. Y ahora, apenas en 15 más tarde, ha pasado ya los 20,000.

Ya entonces, hace casi 20 años, algunos propuestos como Animadores, rechazaban la candidatura. Otros aceptaban porque no había más candidatos. En algunas comunidades, renunciaban a su derecho a elegir, ofreciendo al Equipo Pastoral que eligiéramos

nosotros. Cosa que nunca aceptamos. También algunos, como vimos después, más criollos, más vivos, vieron la oportunidad de que "trabajar con los curas les iba a traer más privilegios", ocasión de explotar su influencia y salir de la pobreza. La norma fue y sigue siendo que la Comunidad propone y nombra y la Parroquia, ratifica.

Apenas organizamos las 6 primeras Comunidades, en 2 meses más o menos, (1era. etapa), iniciamos los Encuentros Parroquiales de Formación de Animadores de Comunidad. Desde los primeros tiempos, estos Encuentros de Formación los hemos celebrado en conjunto con los Animadores de la Parroquia de Bagazán (Ucayali).

Como hasta hace unos años, la ciudad de Requena era manejable o atendible por un sacerdote, contábamos con personal para atender más frecuentemente a las Comunidades del río. Además, la colaboración de Religiosas, con quienes siempre hemos formado buen equipo. Es decir, éramos más Agentes Pastorales disponibles. Cada 2 meses completábamos una gira a las 25 Comunidades ribereñas. Manteníamos un contacto permanente y frecuente con CC. y Animadores.

Hoy en día, la ciudad casi se ha cuadruplicado. Las Religiosas trabajan a tiempo completo durante la semana; y los sacerdotes se han reducido a la mínima expresión: uno. Y las visitas a las Comunidades se han espaciado tanto, que apenas realizamos una visita de apoyo al año a cada Comunidad. También pensábamos que con Animadores de 15 - 18 ó 20 años de trabajo-experiencia podrían ir soltándose un poco más.

Por desgracia, los Animadores aún se sienten muy inseguros, en general. No han madurado tanto en el compromiso, creatividad, iniciativas, etc... como para poder actuar tanto tiempo en solitario, sin un apoyo y supervisión más frecuente. Estoy seguro que, con visitas de apoyo más frecuentes a Animadores y Comunidades, este Movimiento Eclesial se mantendría más pujante y mi juicio actual sobre ellos y ellas sería más optimista y esperanzador.

Es decir, que a pesar de los 20 años de experiencia y marcha, tanto los Animadores como las Comunidades necesitan todavía un

contacto más frecuente y permanente con el Equipo Pastoral. El crecimiento y maduración de AA. y CC. es más lento e inseguro que en el ser humano.

Y ya en el 76, iniciamos otros niveles de formación de los Animadores en Encuentros conjuntos con otras Parroquias de los Vicariatos de Indiana e Iquitos.

Desde aquellos tiempos, muchos, muchísimos con el nombre de Animadores, han pasado ante la Comunidad y han paseado por nuestros Centros de Formación. Especialmente, en temporadas de mayor carestía.

Nuestra consigna ha sido que cada Comunidad fuera promoviendo, de cuando en cuando, a nuevos Animadores. Con más razón, cuando fallaban algunos de los veteranos. Pero, no han sido tantos los que han cuajado, los que han echado raíces.

Concebíamos la figura del Animador como un líder nato de la Comunidad Cristiana. "Dirigente religioso de acuerdo a las necesidades y situaciones de la Comunidad; no sólo en la Reunión Dominical para la Celebración de la Palabra, sino Animador también de las demás manifestaciones de la vida de una comunidad ribereña. En muchos aspectos, colaborando y coordinando con las otras autoridades del caserío: Tte. Gobernador, Agte. Municipal, Director del C.E., etc. Y en otras acciones, sobre todo de denuncia, en solitario, como profeta.

No hay duda que en los primeros tiempos, sea "por los fervores de juventud" y también por un acompañamiento más próximo y frecuente del Equipo Parroquial, la figura del Animador se iba consolidando.

Se había proyectado también el Animador como detector y descubridor de las necesidades de la Comunidad y "promotor de los ministerios" que exigían tales necesidades: enfermos, niños, jóvenes, catequesis, organizaciones comunales, etc. Y en estos tiempitos, el servicio de la Ayuda de Emergencia a los caseríos.

Así, con la labor de concientización de los Animadores fueron organizándose en muchas Comunidades: El Promotor de Salud y Botiquín Comunal; algunas organizaciones campesinas a nivel caserío;

los corresponsales como "comunicadores" de los pequeños acontecimientos de la Cdad., de anuncio o de denuncias; la catequesis de niños y catequesis presacramental; varios grupos juveniles; coordinadores zonales, etc.

Incluso, 6 u 8 Animadores, con mayor mística, mucho antes de asumir un compromiso formal como "enviados" (promovidos del III Nivel de Formación), se han desplazado, en los días domingo, a otros caseríos cercanos, para organizar o reorganizar otras comunidades.

A lo largo de estos casi 20 años, tanto las CC. como los AA. han experimentado temporadas de mucho entusiasmo y tiempos de decaimiento, como el flujo y reflujo de las olas del mar, o como las crecidas y mermas de nuestros ríos. Lo que sí es cierto, que cuanto más constantes y responsables son los Animadores, más constantes y participativas son las Comunidades. Verdad de perogrullo; pero no comprensible por muchos Animadores que siempre echan la culpa a la desidia de la Comunidad.

Muchos, hartos Animadores no han logrado superar las deficiencias de nuestro hombre de la selva: Inconstantes, frecuente abuso del trago, poco respeto a la mujer, propia o ajena; impuntualidad al día y horas de la reunión con la Cdad., etc. Y las Comunidades, que no son tan santas, sí quieren que el Animador sea algo mejor que los demás.

Los primeros tiempos, era lindo y optimista llegar a un caserío y encontrarse a la mayor parte de la Comunidad reunidos en la Celebración Dominical. Con el paso del tiempo, la participación ha decaído mucho en la mayoría de las Comunidades. Y en la explicación del cambio hay una mutua acusación: De la Cdad. al Animador: Que algunos domingos no reúne a la Cdad.; otras veces, está borracho; unas veces, la hace a las 8 a.m. y otras, a las 10, etc. Y del Animador a la Cdad.: Que no quieren acudir a la Celebración; que sólo les interesa cuando va a haber Bautismos; que sólo quieren aparentar cuando va el Padre, etc.

Lo cierto es que, las 5 ó 6 Comunidades que tienen la suerte de un Animador responsable, comprometido, fiel, no suele faltar buena participación.

También observamos hoy en día, la poca o nula comunicación

que existe entre los varios Animadores de una Cdad.: entre sí y con la Cdad. Viene uno solo a participar en un Encuentro Parroquial y se le pregunta por los otros; y no sabe nada de ellos, si vendrán o no vendrán; si están sanos o enfermos. Se pregunta a la Cdad. si les han informado los Animadores de su participación en el Encuentro, lo que han hecho o aprendido o los gastos que han hecho para asistir, etc. Es decir, la Comunidad ni sabe si van a concurrir o regresan de una reunión.

Hemos creído que las Comunidades debían ir madurando con el paso del tiempo. Tomar conciencia de que si el Animador es un "servidor" de la Comunidad, ésta está en la obligación de apoyar al Animador: apoyarlo con su asistencia y participación en las celebraciones. Y apoyarlo, siquiera cuando el Animador ha de desplazarse para participar en los Encuentros de Formación. Si el caserío colabora con pasajes y viáticos a una comisión que va al pueblo a hacer una gestión, parece justo que también apoye al Animador o animadores que concurren a reuniones, no a título personal, sino en función de la Comunidad.

Y esto mismo ocurre con los Promotores de Salud: ninguna Comunidad ayuda con pasajes ni víveres al Promotor que va a capacitarse para "servir" mejor a su comunidad. ¿Qué pasa? ¿Son tan pobres nuestros caseríos? O ¿es tan débil el prestigio de los Animadores o promotor ante su Comunidad?

Ante mis propios ojos, el equipo de fútbol de un caserío improvisó un viaje para cumplir con compromiso-desafío deportivo que le hacía otro caserío a tres horas-motor de distancia: Un vecino ofreció su bote y motor. Una colecta rápida entre los vecinos dio 6 millones de intis: 2 para gasolina-aceite y 4 para la puesta en juego. ¿Qué criterios mueven a nuestra gente campesina para colaborar o no colaborar?

Personalmente, opino que los Animadores tienen poco jale ante la Comunidad; no han ganado su confianza y la Cdad. no se fía; no saben motivarla, para que colaboren de alguna manera, con víveres o plata, en sus desplazamientos. O, también, el criterio de muchísima gente de nuestro ambiente: que los curas-religiosas y las Parroquias son para ayudar a otros y no para recibir ayudas.

La verdad es que, muchos Animadores, están aportando a las

reuniones, alguna colaboración en víveres, que produce su chacra; pero siempre, de forma personal. Las comunidades todavía no asumen esta responsabilidad.

Lo que también observamos: una gran diferencia de respuesta entre Encuentros de Formación de los primeros años y los Encuentros de ahora. Como si hubieran agotado toda su capacidad mental. En los primeros tiempos, todo era descubrir cosas nuevas, conocimientos nuevos que mantenían todo su interés, se contaban unos a otros sus descubrimientos, los compartían con entusiasmo en sus comunidades: sobre Biblia, sobre Familia y Matrimonio y relación con los hijos; sobre realidad nacional y regional; sobre organizaciones comunales. Más todavía cuando se trataba de la historia e identidad cultural del hombre de la Selva; los Derechos Humanos, etc.

Sin embargo, creo que aquellos entusiasmos no encontraban mucho eco en el ambiente de nuestras comunidades ribereñas. Tampoco el abogar por su igualdad social y derechos ante instituciones y oficinas. Pronto los señalaban con el dedo y los acusaban de "comunistas", de sachacuras o colaboradores con el clero. Y dentro de la Comunidad, en la lucha por la vida y por la subsistencia de cada día, todos aquellos temas e inquietudes no aportan gran cosa para asegurar el rancho diario. Y la apatía de nuestra gente de la ribera, ha ido afectando y contrarrestando los primeros entusiasmos de nuestros Animadores.

En nuestros primeros Encuentros Intervicariales, observábamos bastante diferencia, en cuanto a la politización, entre nuestros Animadores del Bajo Ucayali y los de otras zonas, por ejemplo, de Indiana. En el compartir entre unos y otros, han ido despertando en su proyección política, pero sin llegar a radicalizaciones. Fueron promoviendo pequeñas organizaciones y afiliándose a organizaciones más amplias, pero sin mayor ingerencia en ellas. No ha habido mayor contacto con dirigentes políticos como en zonas más próximas a la capital departamental.

En resumen, sigo creyendo que nos encontramos en un mundo difícil. Un pueblo con una cultura en transición; prácticamente desidentificados. Pública o externamente, rechazan la cultura e identidad de sus antepasados. Se avergüenzan de sus propios apellidos, no sólo en Lima o Pucallpa, donde hay pocos que lo conserven; sino en nuestra

misma zona, donde hacen lo posible para cambiárselo. La inmensa mayoría asegura que sus abuelitos sólo hablaban castellano (así me lo plasmó una encuesta realizada en mi zona), sólo por negar que eran cocamas. Sin embargo, pese a aparentar comportamientos diferentes, en su mentalidad sienten otra cosa.

Durante estos largos años de formación, hemos conversado alguna vez entre los Agentes Pastorales, si quizá habríamos de intentar otros métodos, tanto con las Comunidades como con los Animadores, para ayudarles a tomar más conciencia, a profundizar en sus responsabilidades, etc. Leemos de otras Comunidades y Animadores del Africa o de por acá, más cerca, de la Amazonía brasileña; y en la comparación, nuestras Comunidades y Animadores quedan lejos, les queda mucho camino por recorrer. ¿Cuál será la razón?

ESTADISTICA: LOS QUE ERAN... LOS QUE SON

De las 28 Comunidades que se organizaron en esta Parroquia entre el 72-75, tenemos 22 en activo.

- 2, por distancias y falta de atención, han caído.
- 2, porque los Animadores se pasaron a dirigentes evangelistas.
- 2, por desaparición de los caseríos, arrastrados por el barranco.

De los primeros 65 Animadores elegidos por sus Comunidades:

- Siguen en activo 24.
- Se mudaron a otras religiones, 3
- Por cargo de responsabilidad en sindicato, 1
- Por cambio de domicilio fuera de la Parroquia, 7
- Por defunción, 1
- Desertaron por desánimo, 29.

En la actualidad, en las 22 Comunidades en activo, tenemos:

- 9 Animadores bastante comprometidos.
- 39 Animadores que, por lo menos, reúnen a la Cdad. para la Celebración Dominical.
- 14 Animadores que "vegetan", están de Animadores pero actúan muy poco.
- 11 Animadores nuevos, con menos de 2 años de animación, están en los comienzos.

73 Animadores en total.

A éstos podríamos añadir, sólo como dato estadístico, otros 70 u 80, que tenemos en nuestras listas de participantes en algunos Encuentros Parroquiales de formación, pero que han sido como aves de paso. En ello veo, también, la dejadez o apatía de las comunidades, que eligen a sus Animadores y ya no le ponen atención, se despreocupan de su actuación.

Como dato digno de mención, he podido observar que en los casos que ambos esposos son Animadores, marido y mujer, son mucho más perseverantes y se mantienen mucho más activos. Y los maridos-Animadores han confesado muchas veces, que deben su perseverancia en el compromiso al estímulo y apoyo de sus esposas-Animadoras.

¿QUE SERA DE ESTE MOVIMIENTO?

Es difícil pronosticar un futuro.

En cuanto a mi experiencia personal, creo que en cerca de 20 años, debía haber echado raíces más profundas, tener más consistencia y madurez, tanto las Comunidades como los Animadores. Es cierto que, mientras los Agentes Pastorales mantengamos un contacto muy próximo y constante con unos y con otros, la cosa parece que marcha. Pero si, por razones de falta de personal, de carestía de vida, etc..., espaciamos nuestras visitas y distanciamos nuestros Encuentros de formación y revisión de vida y compromiso, el movimiento se paraliza.

Nuestro interés por mantener un contacto frecuente, suele ser grande. Pero, ¿y de parte de ellos? Yo veo constantemente Animadores de Comunidades de la ribera por las calles de Requena, los domingos y entre semana: Por asuntos de Banco Agrario, por venta de productos, etc. ¿Alguno de ellos siquiera se acerca por la Parroquia para un saludo, una conversación?

Ante la crítica situación económica, que estamos sufriendo este año, especialmente desde agosto, he vivido en un dilema: ¿Adaptamos un poco nuestra actividad pastoral a la pobreza crítica que arrastra nuestro pueblo y, más aún, nuestras Comunidades ribereñas? O ¿seguimos dando el testimonio (?) de una Iglesia sólida, a la que no afecta la pésima situación económica del país? Personalmente, sentí un

trauma cuando el bidón de gasolina pasó de los 5 millones a 50 millones... cuando hemos disparado los gastos de 6 - 7 millones de un Encuentro, a 120 - 130 millones en el Encuentro siguiente.

¿Falla nuestro método de trabajo, que no somos capaces de despertar la conciencia, la responsabilidad, la creatividad de nuestros Animadores y la constancia de nuestras Comunidades? Creo que la tarea de los misioneros que trabajamos en esta Pastoral, está en actuar junto y dentro de las Comunidades y Animadores, como los padres junto y con sus hijos; pero, ¿no podremos tener la esperanza de que, según pasan los años, podremos dejarles más autonomía, confiar en su responsabilidad, exigirles más creatividad y compromiso?

En primer lugar, yo me acuso que, por varias razones que tranquilizan mi conciencia, he distanciado -no abandonado- durante este año mis visitas de apoyo a Comunidades y Animadores. Que, por esta razón, éstas y éstos se han enfriado bastante. Siento que el proceso de crecimiento y maduración es lento, muy lento y que exige un acompañamiento cercano, frecuente y constante. Y, aún así, ¿cuántas generaciones han de pasar hasta que el Movimiento se afiance?

LOS ANIMADORES DE COMUNIDADES CRISTIANAS: UNA MIRADA AL FUTURO

temas

Mons. Juan Luis Martín, s.m.e.
Obispo Vicario Apostólico de Pucallpa.

¿Qué pasará con los animadores de las comunidades cristianas del campo?... ¿cómo se vislumbra el futuro para ellos?...

Teniendo en cuenta la realidad socio-política y cultural de la selva, no resulta muy fácil dar respuesta a estas preguntas. Sin embargo, la evolución de las comunidades cristianas campesinas, en el transcurso de los 25 últimos años, nos ofrece algunas pistas que nos permiten arriesgar una mirada al futuro, pero poniendo el enfoque en la misma CC.

LAS COMUNIDADES CRISTIANAS: LUGAR DE VIVENCIA DE LA FE.

La comunidad cristiana es punto de referencia para los creyentes del mundo rural. Todos se consideran miembros de ella, aun si no participan, sino de vez en cuando a las actividades de la misma. Esa libertad frente a la CC se entiende dentro del contexto cultural amazónico: la gente se siente libre frente a todas sus organizaciones, participa en la medida que puede sacar algún provecho. Este mismo provecho puede ser tanto material como espiritual, según las circunstancias.

Es por esto que, a veces, nos resulta difícil captar toda la amplitud de una comunidad cristiana. Vemos un grupo de personas permanentes y activas, así como las que aparecen de tiempo en tiempo. Los motivos de tal actitud son personales y variados y, a nuestro entender - como ya lo hemos mencionado - reflejan una cierta concepción de la vida: la organización vale si me aporta algo en tal circunstancia concreta y lo mismo la CC.

Por otro lado, la vivencia de fe de los campesinos no se expresa sólo por el grado visible de participación en la comunidad, pero sí en relación con ella. El bautismo como signo de pertenencia a la Iglesia es lo que asegura la articulación.

LA COMUNIDAD CRISTIANA, COMO LUGAR DE ACCION DEL ESPIRITU SANTO

La experiencia nos demuestra que las comunidades cristianas del campo no responden a un modelo único. Cada una tiene su vida propia, su forma de vivir la fe cristiana y de expresarla. Hay CC que ponen énfasis en la celebración semanal de la Palabra; hay otras que se reunen para celebrar sólo de vez en cuando, con ocasión de una fiesta religiosa importante para el pueblo, pero cuyos animadores y demás miembros están muy presentes en las organizaciones del caserío y lo ven como compromiso cristiano; hay también CC que se confunden con el conjunto del pueblo y hacen presente al Señor en las asambleas del pueblo y en sus trabajos comunitarios mediante la oración y la lectura de un pasaje bíblico.

Aquí, reconocemos la acción del Espíritu Santo que sopla como y donde quiere, mueve e inspira al pueblo, a través de su cultura y modos de ser. Por eso, si bien los animadores son elementos claves en la CC, por el servicio de coordinación y animación que prestan, es la misma comunidad que refleja de muchas formas la vivencia de fe del pueblo y es en su seno que actúa el Espíritu Santo.

La experiencia nos muestra también que hay CC que, por un motivo u otro, quedan sin animadores. Puede ser que haya un período de desconcierto y de repliegue, pero tarde o temprano surgen personas que retoman el compromiso de brindar este servicio.

COMUNIDAD CRISTIANA Y UNIDAD ECLESIAL

Es evidente que esta forma carismatica de vida de las CC podría crear un problema de unidad eclesial. Sin embargo, la articulación entre las CC está asegurada de muchas maneras y existe una

permanente creatividad constructiva al respecto, lo que permite vislumbrar que se irán descubriendo siempre nuevas formas de coordinación adaptadas a las circunstancias.

Los distintos tipos de coordinaciones entre los animadores, las Semanas de formación para los mismos, así como la cantidad de jornadas y talleres repartidos en el transcurso de un año, además de los boletines y folletos que recogen y socializan la vivencia y el compromiso de fe de las CC, constituyen instancias y medios que las mismas CC se han dado, a través de los años, para asegurar la unidad eclesial. Esa permanente reflexión y búsqueda realizadas, muchas veces en circunstancias muy difíciles, permiten mantener abiertos caminos de esperanza para el futuro.

Por otro lado, no hay que olvidar, como elementos de unidad, la presencia de los Equipos Pastorales Itinerantes que respaldan la acción de los Equipos de Animadores locales. Aquí, queda siempre abierto un campo de búsqueda en común, de aporte mutuo y de respeto que favorece la auténtica vivencia de un evangelio que ilumina y motiva a nuestro pueblo en su duro caminar hacia la liberación, la misma que se inscribe dentro del proyecto de advenimiento del Reino de justicia, paz y amor, de nuestro Dios.

LOS ANIMADORES DE CC: MIRANDO HACIA EL FUTURO

Basándonos en la experiencia de los últimos 25 años, creemos que:

- Se dará siempre más fuerza al Equipo de animadores que al animador solitario por ofrecer más garantía de democracia en las CC.

- Se seguirá profundizando el significado del compromiso cristiano en un constante esfuerzo por articular la fe con la vida en todas sus dimensiones, siendo llamados los animadores a desempeñar un papel dinamizador en este aspecto.

- No creemos que se den - por lo menos en un futuro próximo -

ministerios clericales a los animadores de CC. En todo caso, si algún día se dan, será con modalidades distintas a lo que existe hoy.

Más bien creemos que seguirán desarrollándose los servicios en el seno de las CC y que irán brotando y floreciendo, bajo la inspiración del Espíritu Santo, nuevos ministerios laicales como respuesta a las necesidades de las CC y del mismo pueblo. La situación socio-política, siempre más conflictiva, exigirá creatividad para dar respuestas concretas adecuadas.

Así mismo creemos que la toma de conciencia y el compromiso de los laicos del campo serán decisivos para que obispos, sacerdotes y laicos se sientan responsables juntos de la Iglesia, cada cual con ministerios distintos, pero al servicio de la misma Misión.

LAS COMUNIDADES CRISTIANAS: GENERADORAS, DADORAS Y DEFENSORAS DE LA VIDA

temas

Miguel Fuertes, o.s.a.
Vicariato de Iquitos

¿Qué son y cómo vivo yo las Comunidades Cristianas? Si hubiera que resumirlo lo diría en muy pocas palabras: Las Comunidades Cristianas son Generadoras, Portadoras, Dadoras y Defensoras de la Vida para las personas y los Caseríos, para la Iglesia.

GENERADORAS DE VIDA

He visto iniciarse muchas Comunidades Cristianas a lo largo de estos siete años en la Parroquia de Santa Rita de Castilla, río Marañón, del Vicariato Apostólico de Iquitos, y he podido constatar en este tiempo cómo en aquellos Caseríos que se inició la Comunidad Cristiana comenzó a gestarse, a generarse la vida, porque las personas que las formaban comenzaron a descubrirse y verse como PERSONAS, como seres vivientes salidos de la mano de Dios, quien al crear al primer hombre "sopló en él aliento de vida" (Gen. 2, 7), descubren también que el Plan de Dios es que "todos los hombres tengan vida y la tengan en abundancia" (Jn 10, 10).

Al descubrir a Dios como el Dios de la vida comienzan estas Comunidades a despertar y a darse cuenta de que esa vida que les fue dada está "dormida", no valorizada o amenazada para la mayoría de los habitantes del Caserío, debido al desconocimiento que hay de Dios, a la injusticia, a la violencia institucionalizada y a todo ese largo etcéteras que se interponen a la vida.

PORTADORAS Y DADORAS DE VIDA

A partir de esta experiencia de saberse y sentirse hijos de Dios, "toman posiciones" y se dan cuenta que desde ellos, los que integran la Comunidad Cristiana, tiene que comenzar a surgir y revelarse la vida en el Caserío, que ellos tienen que ser portadores de esa vida que Dios quiere que todas las mujeres y hombres disfruten. A medida que van profundizando en la Palabra de Dios, y a medida que van **Celebrando** la fe junto con la vida, empieza a brotar el deseo de formarse más y más, el deseo de superación, el deseo de organizarse, de confraternizarse, de solidarizarse... y surgen las distintas organizaciones dentro del Caserío promovidas por la Comunidad Cristiana, diversas formas para dar respuesta a las necesidades sentidas y obtener "en abundancia" aquello de lo que carecen:

- Carecen de Salud: La vida está amenazada por las enfermedades y por la falta de asistencia sanitaria. Entonces surgen los Comités de Salud con sus Promotores de Salud al frente que velan, vigilan y cuidan la salud del Pueblo, brindando sus servicios y su tiempo **gratuitamente**, con el solo fin de transformar las personas enfermas en personas sanas, ayudándoles a vencer la muerte y a que reine la vida... y el pueblo se organiza para cooperar y ver la manera de que en sus Botiquines Comunales no les falte los medicamentos de urgencia y lo más necesario para salvar las vidas, y para hacer y mantener sus locales donde funcionan los "Puestos de Salud".

- Al descubrir las Comunidades Cristianas a Dios como el Dios de la Vida, como Principio y Fuente de Vida, desean y piden iniciar a sus niños desde su más tierna edad en la Fe Cristiana. Es entonces cuando buscan sus Catequistas y piden a la Parroquia que sean capacitados para que luego ellos, usando la pedagogía de Jesús, les acojan, les enseñen el Mensaje de Vida y los formen para que el don de la vida que gratuitamente nos concedió Dios sepan defenderlo a lo largo de su vida.

DEFENSORES DE LA VIDA

Ante las estructuras que tenemos tanto a nivel nacional como latinoamericano, que son generadoras de una cultura de muerte; ante

la situación de violencia que vive nuestro país, donde los grupos subversivos deliberadamente buscan y promueven la muerte, brotan también de las Comunidades Cristianas defensores de la vida. Se organizan nuevamente y buscan entre sus miembros personas idóneas que sean Promotores de Derechos Humanos, quienes también reciben cursos de capacitación para después enseñar en sus Caseríos cuáles son nuestros Derechos y cómo promocionarlos.

Por último, defendiendo la vida, comienzan a surgir los Clubs de Madres. La mujer de la Amazonía empieza también a participar en esta defensa de la vida y busca organizarse para que en su "vida del diario" puedan tener aquello que necesitan. Buscan aprender sin importar la edad, pues saben que desde la célula del hogar, de la familia, es de donde vendrá la renovación de esta sociedad. Ellas sienten, perciben, aunque les falte conocimientos, que los niños, los jóvenes, los adultos, hombres y mujeres, hemos sido creados para disfrutar de una vida sana, de una vida plena, de una vida llena de gozo y de alegría, de paz y tranquilidad, y se ponen en marcha...

Todo esto ha sido posible porque a unas cuantas personas no les importó "perder su tiempo" siendo Animadores de Comunidades Cristianas. Una vez que entraron en contacto con la Palabra de Dios, lo demás ha "venido por añadidura".

Y los sacerdotes y religiosas que les acompañamos en este caminar no somos más que eso, que simples acompañantes atentos a la voz del Espíritu que habla por medio de los acontecimientos y de las personas "reunidas en su nombre". Nuestra vida es la vida de las Comunidades Cristianas".

TESTIMONIO DE MI VIDA DE "ANIMACION MISIONERA"

Jesús Dionisio Flores Ampuero
Animador de la Comunidad
de Yanallpa (Ucayali)

Un día 6 de Enero, Dios me llamó a través de mi Comunidad para colaborar con su obra en este mundo que no ha terminado, para anunciar algo mejor a mis hermanos, sin acepción de nada, cual es su Mensaje de amor que tiene para cada uno de nosotros.

Al principio me pareció muy dura y difícil de cumplir esta tarea, pues pensaba tener los días a mi disposición para realizar mis quehaceres personales a mi criterio y deseos. No comprendía hasta entonces, cual sería mi papel a desempeñar en mi vida. Me conformaba cuando pensaba que solamente era para reunirnos los Domingos para orar en comunidad a Dios.

Pasaron los días y meses; recibí, de parte de la Parroquia, una invitación para participar en el Encuentro Parroquial, con una duración de 3 días. Pensé, como al principio, que los Encuentros son como un paseo, y se pueden aprovechar para realizar en el pueblo otros asuntos y gestiones personales. Grave error de mi parte. Aprendí que no hay que mezclar unas cosas con otras.

En este Primer Encuentro de Formación, aprendí algunas normas-guía para realizar mi tarea como Animador de Comunidad. Aclaré algunas ideas confusas que tenía referente a la vida cristiana, y de cómo se podría ir fomentando la fe en los demás miembros de la Comunidad.

Con el tiempo logré vencer la timidez y superar los complejos ante la comunidad. No fue suficiente esto: Me faltaba práctica en manejo de Biblia y comprender algo de ella. Luego descubrí otras carencias en mí, que no veía tan fáciles de superar. Siempre tenía interferencias que imposibilitaban realizarme como persona y más como Animador.

Durante mucho tiempo sentí deseos y decisión de cumplir mi misión animadora. Pero, no faltaron los sinsabores que tiene la vida para hacerme perder la ruta y desviarme tristemente por sendas no gratas. Sentía flaqueza espiritual: es como si hubiera entrado en el camino de la perdición; parecía desfallecer, lamentablemente, sin amparo.

Todo esto, no fue perenne -¿crisis de crecimiento?- pues el Señor de la Vida nos anima y nos fortalece para poder cumplir con sus designios. Tenía la esperanza y la seguridad que el Padre es Misericordioso; y ¡cuánto se alegra del regreso de un hijo perdido! Para El es la gran fiesta de la amistad; es el reencuentro con toda la familia, que es la Iglesia. Descubrí y comprendí el amor de Dios que es incomparable.

Cuando todo parecía perdido, me levanté y caminé con paso firme, y llevo muy dentro de mí la voz de Dios que me habla y me guía; me siento protegido y animado por el Espíritu Confortador que Dios nos da y hace posible nuestra perseverancia en esta tarea misionera; idifícil, pero no imposible!

Dios me siguió hablando y animando a través de alguien, de un hermano laico, un sacerdote o religiosa, que fueron mis verdaderos animadores. Y mi vocación se asegura, pues siento lo que Dios quiere para nosotros, a través de cada uno de nuestros hermanos: la Salvación.

Recuerdo con mucha nitidez mis primeros años de Animador y mi trabajo que realicé compartiendo mensajes de fraternidad y solidaridad cristiana, que

me estimuló mucho para realizar esta obra en medio de penurias y dificultades. Todo esto me fortalece y me sirve para solidificar mi compromiso cristiano, pues en medio de los placeres terrenales jamás se comprende el amor de Dios. Sé ahora más que nunca, cuán grande es la bondad de Dios que se manifiesta en los momentos desesperantes y angustiantes, cuando todo pareciera acabar para siempre.

Es para mí motivo de dicha y felicidad haber podido descubrir la grandeza de Dios en medio de tantas dificultades. Hoy más que nunca, siento el deber de compartir y anunciar con más responsabilidad y seriedad, las grandes maravillas del Altísimo; y también, denunciar las injusticias y desigualdades de este mundo. Todo aquel que requiere apoyo, según las circunstancias, tiene asegurada esa protección divina. ¿Por qué digo esto? Porque comprendo que no puedo realizarme sin la fortaleza del Espíritu. Es donde siento que realmente, la fuerza y disponibilidad del acontecer misionero se torna al Dios de la Vida, porque "El no quiere que ninguno se pierda, sino que tenga la vida eterna" (Jn. 3, 16).

Personalmente siento que no puedo desarrollar mi tarea, sin antes depositar mi confianza en Aquel que lo puede todo. Es grato para mí, seguir colaborando con El; y decirles a mis hermanos en la fe, que no desmayen en las pruebas constantes y difíciles, que muchas veces tiene uno que afrontar en estas situaciones y angustias.

Se necesita mucha colaboración de los demás fieles, cual es el apoyo moral. Que no se regocije nadie cuando un hermano ha caído. Al contrario, debemos animarle y apoyarle con nuestras oraciones y pedir a nuestro Padre que lo mantenga siempre, dispuesto a seguir pregonando su mensaje de paz y amor.

En resumen, de todo cuanto he realizado, significa para mí, haber alcanzado cierta madurez espiritual; saber superar los momentos difíciles y apremiantes de nuestra vida humana, para continuar sirviéndole a

Aquel que nos encargó esta tarea de evangelizar, con espíritu de solidaridad y fortaleza fraterna, pero con mucha dedicación, sincera y esmerada.

MI HISTORIA DE ANIMADOR DE COMUNIDAD

Juan Benito Sánchez Macedo
Requena

En junio de 1975, se da en el Caserío de Magdalena (Ucayali), el inicio de una nueva vida, vida religiosa: cuando nos visitaron, en plan de organización como Comunidad Cristiana, el entonces sacerdote (ahora obispo de San Ramón) P. Julio Ojeda y la Hna. Isabel Hidalgo (F.M.M.).

Por aquellos años, desde 1971, el pueblo en conjunto eran seguidores del Hno. José de la Cruz (crucistas). Yo, por entonces, era el Agte. Municipal, pero me encontraba ausente y ocupaba mi cargo un interino; cuando regresé, en diciembre del 71, todos los hnos. crucistas me eligieron Presidente de la Junta Directiva de dicha hermandad. Antes de aceptar el cargo, revisé los Estatutos, en donde uno de los artículos rezaba que: "para ser miembro de la Junta Directiva debe ser una persona con principios religiosos, o sea: "un católico de convicción".

Desde entonces, las cosas, a mi parecer, marchaban a la perfección, hasta la visita de los Hnos. arriba mencionados.

Nos visitaron por diez domingos consecutivos. El objetivo de estas visitas era de organizar la Comunidad Cristiana y elegir a los Animadores de la

Comunidad: con charlas de orientación religiosa, familiar, de salud, alimentación, etc. En resumen, todo lo que pudiera interesar a una persona y comunidad del campo. El décimo Encuentro, se nombraron por votación abierta los 4 Animadores de la nueva Comunidad Cristiana en el Caserío de Magdalena. Yo quedé en el cuarto lugar.

Desde entonces, comencé mi trabajo como Animador, con sus altibajos. Mi primer trabajo fue desarraigar el fanatismo en que nos estábamos metiendo los hermanos de la "Cruzada Apostólica", lo cual no demoró ya que no era sólo arrancar una creencia, sino recuperar nuestra fe católica más auténtica.

A poco tiempo, me invitaron a los Encuentros Parroquiales. Participé en los dos primeros; no así en el 3ro., ni 4to. Entonces recibí una nota de nuestro Asesor, el sacerdote Jesús Carballo, lo que, desde entonces tengo muy presente: con frases muy persuasivas y alentadoras, me levantó el ánimo para seguir en la brega, superando los contratiempos que nunca faltan. Desde entonces, no creo haber faltado a ningún Encuentro.

Recuerdo perfectamente todo el Equipo Parroquial que ha trabajado con nosotros. No los menciono por si me olvido de alguien.

A los pocos meses de seguir los Encuentros Parroquiales, me invitaron a participar en un Encuentro Vicarial de Pastoral, en Requena. Asistí; y, por primera vez, tuve ocasión de participar en estos trabajos con hermanos y gente con quienes nunca pensé alternar; personas de mucha cultura para mi poca instrucción. Recuerdo, cuando en los trabajos de grupos, me preguntaban algo, no sabía qué responder: me encontraba confuso, anonadado por las palabras usadas, no acordes con mi ambiente y temas diarios de conversación. Y la presencia misma de los participantes: curas, monjas, religiosos de todo el Vicariato y algunos de Lima; en realidad me sentía muy incómodo.

Además de la Celebración Dominical, en los primeros años, mi deseo era conseguir que mi esposa también asistiera a los Encuentros Parroquiales, ya que allí se reciben unas enseñanzas integrales: de Biblia como de orientación política; de Familia como de organizaciones comunales, etc. Aunque mi señora es analfabeta, muy bien que supo asimilar las enseñanzas que nos dan los Asesores. De esto, hoy tengo que dar gracias a Dios; porque ella es ahora la que me alienta en todo, y a continuar con este trabajo mal comprendido por nuestra gente.

En 1978 asistí a mi primer Encuentro Intervicarial, de II Nivel de Formación. Allí tuve la oportunidad de alternar con mucha gente de nuestro mismo mundo campesino, cultura y problemática; pero de otras zonas lejanas de nuestra selva. Y, por supuesto, con más Asesores: de Indiana, Orellana, Aucayo, Nauta, Santa Rita. Entre todos ellos, sólo quiero nombrar al inolvidable P. Antonio Aladro. ¡Qué él nos ayude desde la eternidad!

Viendo la necesidad de dar mayor apoyo a las Comunidades, los Asesores acordaron formar Coordinadores por zonas o sectores de 4-5 comunidades. Los Animadores de mi zona me eligieron Coordinador, por lo que cerca de 7 años, me ha tocado visitar los caseríos de Elmer Faucett, Pucate, Yuracocha, Pto. Rico y Magdalena. La Parroquia proporcionó un motor "peque-peque" a cada Coordinación para cumplir su cometido. Esta tarea no es sólo un cargo de honor. Primero, aclarar el malentendido de que el motor no es para uso comunitario, ni para uso personal: Sólo para uso del Coordinador en sus visitas a su zona. Y que otras veces, por falta de bote o de gasolina, he tenido que hacer mis giras a remo, con la única compañía de mi esposa, que nunca dejó de acompañarme; saliendo algunas veces a la una o dos de la madrugada, con lluvias o vientos. Y algunas veces, para no encontrar a ningún Animador que dirija la Oración Dominical.

Tras los 4 años de Formación del II Nivel iniciamos un III Nivel: Unos años en el CENCCA de Nauta y otros,

en KANATARI de Iquitos. Ya desde este nivel, los Asesores nos han invitado a participar como Animador-Asesor con los compañeros del II Nivel. Recuerdo cuando participé la primera vez: Cuando uno no está acostumbrado a presentarse a exponer un tema, aun que esté bien asesorado, no se siente capaz de salir al frente a dar su charla; nos parece que uno no es dueño de sí mismo, tu misma voz te asusta. Todo eso y más me pasó a mí, cuando tuve que desarrollar el trabajo que me encomendaron; ese día es el que más recuerdo hasta hoy.

En el transcurso de todos estos años como Animador, tengo muchas experiencias negativas y positivas, que sería muy largo enumerar. Sólo quisiera compartir una experiencia positiva: es referente al Bautismo por etapas. Cuando los padres de una criatura, lo traen a la Reunión Dominical, para presentarlo ante la Comunidad, algunos creen que es el "yacucheo", aquí es donde el Animador explica mejor todo el significado de este rito.

Este año, 1991, después de cuatro de ausencia del Centro KANATARI, nos volvemos a encontrar con los viejos hermanos Animadores y nuestros queridos Asesores, entre los que extrañaremos la ausencia de nuestro muy querido P. Antonio Aladro.

COMPARTIENDO MI VIVENCIA

Wilder Ojanama Nautino
Comunidad de Jerusalén
Requena

Conmemorando el 1er Aniversario de nuestra separación terrena del P. Antonio Aladro, quien tantos años dedicó al Movimiento y trabajo con Animadores de

Comunidades Cristianas del Bajo Marañón y de otros lugares de la Selva, quiero compartir una pequeña experiencia y compromiso que tiene el Animador.

Nosotros, los Animadores, tenemos una tarea especial, porque al estar frente a nuestro pueblo y dentro de la Iglesia, estamos también en un mundo con criterios diferentes a los de la Iglesia y del Animador.

Esto significa, que estamos en medio de los problemas que nos presenta nuestra realidad de hoy en la que vivimos con nuestros pueblos de distintos lugares.

El Animador, frecuentemente, está ante las graves situaciones de su comunidad. Por eso, quiero decirles a mis demás hermanos de la Parroquia de Requena y demás parroquias que nos conocemos, que en el compromiso de Cristianos Animadores con nuestra Iglesia, debemos de hacer crecer vivamente la fe en nuestros pueblos.

Pues todos conocemos muy de cerca que el Animador es elegido por su Comunidad para que anime, dirija, oriente y promueva la fe y la vida cristiana. Quienes lo han elegido para que la comunidad vaya tomando conciencia de que somos hermanos, hijos de un mismo Padre y que todos estamos llamados a anunciar el Evangelio, para que exista el amor, la justicia y la paz.

Estas son las ideas que he querido compartir en cuanto a la misión de Animador de las comunidades cristianas. Y les deseo a todos los que recibieron este compromiso, que no se desanimen, no abandonen su tarea, que nos ha encomendado el Señor.

Les deseo Paz y Bien en Cristo nuestro Señor. Su amigo y hermano, Animador de la Comunidad de Jerusalén (Requena).

SUFRIMOS, PERO LA VERDAD TRIUNFA

Rolando Torres Mozombite
Sta. Rita de Castilla

En 1979 comenzó el trabajo de las Comunidades Cristianas y la formación de Animadores. En esa oportunidad yo fui elegido por la comunidad y aceptado por la Parroquia de Sta. Rita de Castilla para ser Animador de mi Comunidad. Este compromiso acepté con muchas dificultades porque tenía la vida desordenada, hacía pocos meses que llegaba de baja del Servicio Militar y me gustaba mucho las diversiones sin medida. En mí examinaba que sería imposible desempeñar esta tarea, porque pensaba que el Animador se pasaría el tiempo rezando y cantando, parado como un árbol que no fuma, que no toma, que no se divierte, etc., porque Diosito para mí era un castigador.

A fines del mismo año hubo un primer Encuentro en el que las Madres de la Parroquia y el Padre Lucho Silvano nos enseñaban el manejo de las herramientas, y la forma como debe trabajar el Animador en su comunidad. Yo leía mucho la Biblia y entendía poquito, a pesar de estudiar 4 años la Secundaria en la ciudad de Nauta.

En 1982 me invitaron a participar en un primer Encuentro del 2do. Nivel en la ciudad de Iquitos, de donde volví más animado a continuar con mi compromiso, porque iba comprendiendo que fui elegido por Dios al ser nombrado por la Comunidad. Des-

cubrí que la gracia del Señor había llegado hacia mí. Mientras nos proyectamos a construir una Capilla que logramos a base del esfuerzo y sacrificio de la Comunidad, en ella continuábamos las reuniones Dominicales, reunión tan importante que nos permitía vislumbrar los secretos de la vida para llegar a ser feliz.

En enero de 1985 termino el 2do. Nivel de Animadores. En ese año empiezo el 3er Nivel en Iquitos. Los años transcurrían y mi comunidad progresaba corporal y espiritualmente, por supuesto con altibajos ya que sufríamos las tentaciones de las sectas, las críticas de los que no se integraban. Yo sufría en muchas oportunidades la soledad, el desánimo e incluso tuve un desvío. Empecé a preocuparme más por mis intereses, instalé un negocio para ver más mis ingresos económicos. Esto me imposibilitaba cumplir con mis compromisos, porque estaba con Dios y seguía al Dinero; como nunca faltaba a los Encuentros me dejaba enfocar por el Evangelio, me golpeaba mucho cuando leía Lc 16, 13: ningún criado podrá servir a dos señores, porque aborrecerá a uno y amará al otro; también Mac. 10, 17-27, el Joven rico, al igual Mc. 12, 13-17: el tributo debido al César cuando cobramos lo que no nos corresponde, además el que tiene no denuncia las injusticias, no tiene la voz del Profeta, no defiende a los más pobres porque de ellos vive. Yo reflexioné y tuve que dejar al Dios dinero y seguir al Dios de la vida, a dedicar más tiempo al servicio de mis hermanos, a buscar un progreso integral.

En enero de 1988 me confían el Ministerio de Misionero. Este compromiso me motivó a salir a organizar la comunidad cristiana de Bolívar (Río Samiria) y a realizar celebraciones en las Comunidades vecinas, en estas reuniones sentíamos la presencia de Jesús, cada vez más cerca de nosotros.

En 1988 organizamos el Frente de Defensa del distrito de Parinari. En esta organización todavía desempeño el cargo de Secretario de Relaciones Públicas, en la

cual sufrimos amenazas, persecución y represión, pero la verdad triunfa. En el mismo año y en el 89 me invitaron al Encuentro Nacional de Campesinos Cristianos en Lima, en donde intercambiamos experiencias de vida con hermanos de todas partes del Perú. En los 2 años que fui siempre soñamos en una organización a nivel nacional: UN MONARCA PARA EL REINO. Nombramos una Comisión Organizadora y yo quedé como Delegado Departamental de la Selva.

En enero de 1990 termino mi 3er nivel de Animador. Y en enero del 91 me invitan a un Encuentro de Derechos Humanos. En todo llamado que me haga el Señor, ahí estoy presente. Doce años vengo sirviendo al Señor en mi comunidad multiplicando los talentos que Dios me confió, porque un día me pedirá cuentas. Debo hacer algo más para que dé frutos la Semilla del Evangelio. En mi comunidad todo el trabajo lo realizo con el apoyo incondicional del Padre Miguel Fuertes. Mi comunidad se organizó con 3 Animadores y 13 Familias comprometidas, ahora contamos con 42 Familias y 4 Animadores. De esta manera voy dando la vida puchito a puchito por mis hermanos.
¿Quién me podrá separar del amor de Dios?
Si en mi vida llevo una Cruz
y en mi corazón lo que dice Jesús
además el recado de un crucificado.

ENTREVISTA A JAIME BERNUY

ANIMADOR DE YARINA ISLA (RIO NAPO) Y DIRIGENTE CAMPESINO.

Enero de 1985

- ¿Cómo empezaste a participar en tu Comunidad?

... Faltaba mucho a mi pueblo como a las personas. La manera como actúan, como trabajan como los tratan las autoridades del caserío y del distrito. En tal momento, lo que pensaba es que necesitábamos algo que nos concientice más con amor y paz... Ya pensando también lo que tenemos al nivel de la fe, es que Dios es el que puede liberar de todas las opresiones... Me nombraron de animador de mi comunidad y a nivel comunal. Y desde aquel momento empecé a capacitarme en los encuentros... Y toda esta capacitación sirve para mí y para mi comunidad que es la finalidad que llevamos nosotros como líderes cristianos y líderes también de una organización popular.

- ¿Puedes explicar tu papel en la Organización Campesina?

... Inicié en 1979 con la FECADEMA. Desde aquel momento empecé a participar en las Org. Camp. y de ahí hemos realizado el COPAPMA. También ahí tengo participación plena como Vice-Presidente del comité.

- ¿Cómo vives hoy tu religión?

Nuestra fe cristiana, hoy día, está yendo en una época de crecimiento.

... Es necesario con nosotros cristianos que seamos los principales protagonistas de las clases populares ... ver cuales son las necesidades que tenemos día a día. La Iglesia y la fe cristiana es la parte principal que nos orienta para poder participar en nuestro medio de organización y problemas sociales... Enrumbamos con el fin de superar más y de llevar a esa Iglesia a una situación de amor y paz...

- ¿Cuál es el sentido del gremio?

(Menciona varios problemas bien analizados)... Claro que yo no estaba de acuerdo con esta manera de explotar a nuestros hermanos... Eso es el sentido de estar en la organización.

- ¿Crees que todo esto dará un resultado?

Por supuesto... El resultado tendrá que ser... estar unidos hacer una fuerza como pobres, como explotados de esta sociedad... para que el Perú llegue a tener una superación no solamente en la productividad sino también en el trato de ... igual a igual, en el derecho... Que no veamos aquí diferencias de economía, ni de razas... donde hombres y mujeres también tengan que decidir. Que no sea marginada la mujer... el nativo, que no estén quitando la tierra al que no tiene plata y esté dada a los que tienen plata... Nos tratan de campesinos, chacareros, ignorantes, al fin y al cabo tenemos vergüenza de uno mismo porque no sabemos... valorizarnos... Que no sea así donde todos nosotros estemos decidiendo, pensando, luchando por el mañana.

- ¿Puedes combinar esta lucha con tu práctica religiosa?

Ciertamente. (Se basa en el Exodo y la Conquista de la Tierra Prometida)... Todo el pueblo con el sufrimiento y la sangre... derramada ha logrado conseguir la tierra, una paz, una liberación total... Así Dios se alegra de nosotros. Que nosotros como cristianos

hemos hecho algo y ese algo es que Dios también se preocupa de nosotros... Nosotros como cristianos somos los primeros indicados para llegar a esa liberación total...

Recogido por Pedro Laur, c.s.v.

MI EXPERIENCIA COMO ANIMADOR DE COMUNIDAD CRISTIANA

Luis Soria Meléndez
Sta. Luz de Abujao
Pucallpa

En noviembre de 1964, fui convocado con otros compañeros a un primer curso para animadores de comunidades cristianas del campo. El encuentro se realizó en Masisea. Acompañaron esos primeros pasos, los Padres Bernardo, Gastón y Juan Luis.

Recuerdo que esa reunión fue bastante aburrida para mí. Sin embargo, salí de ella con las conclusiones metidas en la mente: para ser animador de CC. se requiere un cambio de actitud personal lo que significaba una conversión. Me regresé a casa pensando que debía intentarlo.

Fue pasando el tiempo, vinieron nuevos cursillos y me di cuenta que algo más me faltaba para asumir un compromiso de fe cristiana, desde la práctica del trabajo de servicio a Dios y al prójimo. En aquellos años, tuve la suerte de formar parte del grupo de personas del Vicariato Apostólico de Pucallpa que participó en los Cursos de Teología, en Lima. Allí,

escuché a varios maestros -recuerdo especialmente a Gustavo Gutiérrez- hablar de un Dios y de una Iglesia con una opción preferencial por los pobres.

Entonces, comencé a sentir que mi fe me impulsaba a luchar contra las injusticias que golpeaban a mi clase campesina. Yo pensaba que no debía dejar caer al vacío las enseñanzas de mis buenos maestros.

Poco a poco fui descubriendo que las relaciones humanas y el diálogo eran una escuela para aprender y capacitarse. La práctica me enseñó también a tener paciencia con los compañeros que tenían miedo de organizarse y luchar para defender, unidos, nuestros justos derechos y poder alcanzar nuestro objetivo de una sociedad nueva, donde podamos vivir como hermanos.

Vino la experiencia de los pucallpazos que me ayudó a ver que sin la fe en Dios y nuestra unión no se puede salir adelante. Luego, pasamos por la prueba de la caída de los ánimos, cuando nos dimos cuenta que, nosotros los campesinos, no habíamos ganado nada con esa lucha: seguía la explotación, los precios bajos de nuestros productos. Apenas si se reconoció la gran solidaridad demostrada por el campesinado.

Durante los últimos 15 años, estuve animando mi CC de Santa Luz del Abujao y actuando como responsable de los animadores de los demás caseríos de este sector. No me faltaron pruebas muy duras: mi señora fue mordida por una víbora y eso casi le costó la vida; mi hijo Manuel, de 16 años de edad, se ahogó al chocar contra el muelle de Pucallpa; y dos años después, falleció mi hijo William, de 23 años, electrocutado por una anguila, cuando trataba de sacar la red atajada, en el fondo del río.

En medio de esas pruebas, mucha gente de mi pueblo sintió pena por mi y mi familia, pero otros decían: "¿por qué sigues hablando de Dios, a pesar

de esta desgracia?... de qué te beneficia esto, si no tienes nada?... eres adulón sin sueldo de los curas?... Yo me acuerdo que saqué mucha fuerza leyendo el libro de Job. Dos veces me lo he leído en esos tiempos.

A pesar de todas las pruebas y de los años que pasan, siento un impulso de mi fe en mi interior y oigo la voz de mi conciencia que me dice que no puedo dejar este compromiso. Ahora, siento más seguridad y menos miedo frente a las situaciones conflictivas que nos toca vivir. Para mi ser animador de comunidad cristiana es ser un instrumento útil para Dios.

TESTIMONIO DE SANTA CLOTILDE

Ernesto Torrejón Ordóñez
animador

Yo, Ernesto Torrejón Ordoñez, 39 años de edad, natural de Indiana, padres cristianos, maestro de vocación. Inspirado fuertemente por el servicio a los demás, ingresé espontáneo a la familia de los animadores cristianos, la actividad vengo realizando simultáneamente con mi labor docente. En esta misión llevo más de 10 años ininterrumpidos combinando con apoyo a la federación del Medio Napo, "FECONAMN". En el presente año 1990 asumo un nuevo reto en mi vida cristiana y profesional, soy propuesto por el Vicariato San José del Amazonas y

nombrado por el Ministerio de Educación, como coordinador de Educación Católica en el ámbito de la SSE 02-Napo, esta nueva responsabilidad tiene sus antecedentes de la formación recibida en el hogar, escuela y vida de pueblo. De todo este duro trajinar me hace pensar que nada estoy haciendo, porque cada día, descubro en mis hermanos muchas angustias que necesitan ser calmadas por corazones bondadosos.

Frente a todo lo dicho debo ir consolidando mi vida especialmente en mi hogar. Llevo más de 13 años de matrimonio con la dama: Elsa Emilia Cerón Papa, de 28 años, fruto de nuestro amor tenemos 4 hijos:

- *Julio César Torrejón Cerón* — *12 años*
- *Madeleine Torrejón Cerón* — *9 años*
- *Marilú Torrejón Cerón* — *6 años*
- *Ricardo Torrejón Cerón* — *1 año 7 meses*

La cosa más hermosa en nuestro trabajo de animador es descubrir a Dios en cada uno de los hermanos, y renunciar de toda cosa mala para recibir la gracia divina como pago y recompensa a nuestra acción sagrada.

Jeanne D'Arc Tardif, m.n.d.a.
Santa Clotilde, Río Napo
San José del Amazonas

... unas breves notas sobre el trabajo que inicié aquí en 1976 en los pueblos del medio Napo, Curaray y Tambor. Cuando llegué encontré una lista de personas que habían sido nombradas años anteriores

por el P. Juan Marcos Mercier quien había pasado a trabajar con los Kechuas del Alto Napo. Traté de localizar a estas personas en los numerosos viajes que hice por el río viajando con cualquier movilidad, peque-peque, lanchas de comerciantes, canoas. Algunos de estos jóvenes ya se habían ido a otro lugar, otros no estaban interesados en trabajar. En 1977 realicé las primeras concentraciones invitando al P. Gastón, Srta. Roswitha, Miriam, etc. para orientarme en este trabajo visto que ellos tenían alguna experiencia habiendo iniciado años anteriores (1970). Poco a poco la gente se interesó por el trabajo que hacía el animador en el pueblo vecino y pidieron ellos también su animador. Hicimos cada año 3 ó 4 encuentros zonales pues las distancias son inmensas, y uno parroquial cada año. Hoy tenemos más de 60 animadores y entre estos unos trabajando desde el principio aunque su grado de instrucción, su vista no les ayuda, entre ellos: Lorenzo Rubio, Luis Jipa, Genaro Iñapi, Ricardo Tapullima, etc. Claro hay fallas y predomina aun el deseo del bautismo para sus hijos, pero se ha iniciado un trabajo de preparación a la gran Misión de 1992 y hay bastante entusiasmo y deseo de vivir mejor su compromiso cristiano. De mi parte no ha bajado mi confianza en el pueblo y en el deseo de construir una Iglesia de la Selva más dinámica, más fuerte, más comprometida.

Este año debido, sin duda, a la crisis económica agravado en nuestro ambiente por 2 grandes crecientes que han dejado el pueblo sin nada, he visto un poco bajar el ánimo y la presencia en los encuentros de formación que se realizan 3 ó 4 veces al año, repitiendo 3 veces en zonas diferentes pues las distancias son enormes. A pesar de todo se nota un gran deseo de seguir adelante en la construcción de su Iglesia de la Selva.

TESTIMONIO DE LOS ANIMADORES DE NAUTA

José Murayari

"Reverendo P. Antonio Aladro García, al cumplirse el primer aniversario de tu fallecimiento quisiera recordarte que el camino que nos has abierto no termina; continúa. La fuerza renovadora de un nuevo reino que nos anunció el Señor se afirma en tu rostro y en tu obra.

La semilla que el P. Antonio ha sembrado en muchos hermanos nuestros nos sigue ahora alentando en la obra de anunciar juntos el Evangelio y con agradecimiento recordamos su trabajo pastoral. Este grato recuerdo nos anima a pedir su ayuda y su intercesión desde el lugar donde ahora se encuentra, que sabemos que es en las manos de Dios. Son los deseos de tu hermano en Cristo".

José Manuel Huaymacari

El trabajo del Padre Antonio Aladro, como párroco en nuestro pueblo, cuando estaba con vida.

- *Vino de su tierra dejando padre y madre para trabajar por la Iglesia de la selva. Se preocupó en organizar las comunidades cristianas formando sus animadores. Para ello creó el CENCCA que es un centro para la capacitación de los campesinos.*

En las comunidades realizaba los sacramentos del Bautismo y del Matrimonio y predicaba el Evangelio. Pero no se conformaba con eso: apoyaba con materiales para la construcción de las capillas, visitaba constantemente las comunidades llevando el mensaje de Dios, promocionando la unión, la cultura, la

organización, etc. Buscaba sobre todo la creación de las comunidades cristianas y establecimiento de una Iglesia autóctona.

Orlando Pacaya

Para mi el Padre Antonio fue una persona muy comprometida en la formación de las comunidades cristianas mediante la elección y formación de los animadores. Asimismo se preocupó de las necesidades de los pueblos ribereños creando el Centro de Capacitación Campesina de la Amazonía donde se comenzaron a preparar nuestros Promotores de Salud, Agropecuaria, Mecánica y Carpintería.

Daniel A. y Rosa S.

El Padre Antonio A. era un hombre muy preocupado por los pueblos de la amazonía. Quería la formación integral de los Animadores y Promotores para el resurgimiento de los caseríos. Quería la capacitación técnica y la formación humana e intelectual, a fin de ver progresar a los pueblos ribereños.

Pero también podemos señalar su trabajo esmerado con las Comunidades Cristianas, con los Animadores, con los jóvenes del Colegio Ntra. Sra. de Loreto. Para nosotros fue ejemplo de entrega total a la causa del prójimo, a la causa de la Amazonía. Estas líneas quieren ser un profundo agradecimiento por su entrega a los más pobres y porque vivimos momentos de alegría y paz al lado de ese gran misionero que fue el Padre Antonio. Nunca lo olvidaremos.

Alejandro Uraco

*Como **persona** era exigente, pero con conocimiento; a la vez era muy realista, muy cuidadoso de las cosas que se traía entre manos.*

*Como **sacerdote**, era muy servicial, trabajaba con mucho entusiasmo por enseñar a los pobres el Evangelio de Cristo-Jesús. Luchó bastante por levantar a los pobres de su letargo, de su conformismo, del sentimiento de inferioridad por ser cocamas. Comenzó una formación de personas en las comunidades y sobre todo, con Animadores.*

En su madurez creó el CENCCA para la capacitación de Promotores ribereños y también construyó la iglesia matriz de Nauta que inauguramos con la bendición del Sr. Obispo el día 3 de Mayo de 1975. Destaco que dio prioridad para que apadrinase el templo una persona humilde: Don Alejandro Uraco y su esposa Doña Margarita Natorce.

Agustín Gutiérrez T.

El Padre Antonio se preocupó principalmente de la formación de los Animadores. Nos decía que el Animador debe ser hombre de palabra, de acción y de oración, de trabajo, de servicio y de estudio.

También buscaba la igualdad de todos los hombres. Luchó porque todos fueramos hermanos, sin distinción de raza ni credos.

Otra de sus preocupaciones constantes fue visitar, organizar y formar las Comunidades Cristianas del Río Marañón y Amazonas.

Leonidas Silvano

Para mí el Padre Antonio Aladro fue un Sacerdote muy allegado a todas las personas, tenía gran afecto por todos. Fue amigo de los más pobres, no miró condición de nadie, si era rico o pobre, más cercano se sentía y más a gusto con los más necesitados.

Fue uno de los Sacerdotes de Nauta que organizó a los pobres en las Comunidades Cristianas, donde el campesino comenzó a conocer sus derechos y a sentirse más persona.

Por el amor que tenía al pueblo de Nauta mandó construir la nueva iglesia.

Otoniel Guimaraes

Yo Otoniel: Valoro su vida del Padre Antonio Aladro porque ha sido un misionero que se ha preocupado mucho por todos los ribereños de la Amazonía, que formó las Comunidades Cristianas. Empezamos como Animadores en el año 1971 con la participación de 40 personas más o menos. Después de 3 años empezamos a realizar los Encuentros Intervicariales, después iban aumentando los Animadores y las Comunidades Cristianas. Luego fundó el CENCCA para formar hombres comprometidos con su comunidad y ante la sociedad, con los diferentes programas que son: Salud, Agropecuaria, Mecánica, Carpintería y Mujer Ribereña, de los cuales he seguido la capacitación en el programa de Agropecuaria, luego asumo la responsabilidad en este programa como Asesor Auxiliar.

También el Padre Antonio tuvo la idea de que el Animador asuma la responsabilidad de Delegado de Zona y que los laicos sean comprometidos y tengan más parte en las tareas.

Arístides Manihuari

Animador de Comunidad y Asesor de los programas de Carpintería y Mecánica del CENCCA

Padre Antonio, nos has puesto en un lugar que ahora te recuerdo como hermano en Cristo, que hoy eres una luz en medio de todas las comunidades que han recogido frutos con los Animadores que has formado, hoy te recordamos en nuestras oraciones, en las reuniones y en todos los ambientes que nos encontramos. La vida práctica nos llama a cultivar tus enseñanzas porque creemos que es herramienta de vida cristiana y la formación de familias humildes. Generalmente la población ribereña tienen muchos recuerdos que has dejado. Eres un reflejo que acompaña nuestro vivir.

Con la imagen que has puesto en la mente de cada uno nos ayudarás a reflexionar cada día más y con más valentía. Tú que nos guiaste todos los días te respondemos pidiendo al Señor que te bendiga por el fruto que hoy cosechamos a lo largo de tu historia que será probablemente lo que caracterizará el cambio en la persona porque ya es un comienzo visible en algunas áreas de nuestra vida.

Anécdota

La vida que hemos pasado con el P. Antonio es bastante valiosa y para recordar durante varios años; es muestra de valentía porque nunca nos ha demostrado desánimo cuando nos encontrabamos con dificultades por el camino buscando al ribereño para prestarle su servicio con buena voluntad y cariño. Hemos participado en las reuniones, celebraciones y sacramentos de bautismos en muchas comunidades así como también en sus Bodas de Plata que nos comprometió mucho más en las responsabilidades. Así como esta hay muchas más que no alcanzamos a escribirlas, tal vez porque no nos recordamos o porque sentimos resistencia interiormente para decirlo.

MINISTERIO LAICAL DE "MISIONERO"

Gastón Harvey, c.s.v.

San José del Amazonas

Hace nueve años atrás, en Abril de 1979, las Iglesias de Indiana-Mazán y Orellana realizaban en Indiana, bajo la presidencia del Obispo, un ENVIO MISIONERO con 12 animadores de comunidades cristianas. Era una manera de instituir un nuevo ministerio laical no ordenado, reconociendo un elán misionero y favoreciendo la extensión de esta apertura cristiana de muchas comunidades cristianas nuestras (cfr. Puebla Nos 804-5 y 811-817, etc.).

Bernabé, Tito, Timoteo, Juan Marcos, Silas y Judas fueron unos de los primeros misioneros itinerantes preparados por San Pablo. Y el crecimiento de la Iglesia de los primeros tiempos pasó por ese soplo del Espíritu. Muchos han sido llamados pero no todos han resistido al tiempo, a la fatiga, a la incomprensión, a las contradicciones, etc. Los fuertes y los fieles al Espíritu han vencido! Y el soplo misionero de las primeras décadas, comenzado en el tiempo de Pablo y bajo su orientación, ha continuado y se ha fortalecido con el tiempo, las pruebas y la constancia.

Fue ese soplo del Espíritu que sirvió muchísimo a la causa de la Iglesia primitiva, particularmente a la Iglesia helénica formada por los gentiles y "paganos" del judaísmo. Desde el principio la Evangelización vino de la marginalidad, de la periferia y cuestionó muy básicamente el movimiento religioso del Centro (Jerusalén) que tenía tendencia natural a girar en el vacío y a estancarse.

El diez de enero del año 1988 hemos realizado otro "ENVIO MISIONERO" con motivo del Sexto Encuentro Intervicarial del Tercer Nivel. Unos 23 hermanos de los tres Vicariatos de Requena, Iquitos e Indiana han solicitado y recibido el ***MINISTERIO LAICAL*** *(no ordenado* ***DE "MISIONERO"****). A nombre de los Obispos de los 3 Vicariatos mencionados, el Padre Maurilio Bernardo, o.s.a., vicario general de Iquitos, ha conferido dicho Ministerio nuevo a 6 hermanos de la Parroquia de Nauta, a 2 de Santa Rita de Castilla, a 5 de Requena-Genaro Herrera, a 3 de Fco. de Orellana y a 7 de Indiana-Mazán (22 hombres y 1 mujer).*

Evidentemente este ministerio es un servicio gratuito que estos hermanos animadores prestan a sus comunidades por un año o dos años. Es el fruto que brota del retoño místico de la entrega apostólica de muchos años. Es la "bendición oficial" dada a un servicio misionero ya cumplido desde mucho tiempo por algunos. Y es la "consagración" de otros resultados que se desprenden de la lenta y segura maduración de nuestra Iglesia Amazónica.

Este nuevo ministerio instituido quiere sellar el papel misionero de toda comunidad cristiana y enviar a otras comunidades más necesitadas a aquellos hermanos más comprometidos y más seguros en su fe y en su entrega. (A notar que la mayoría de ellos llevan ya por lo menos 10 años de compromiso fiel y constante.)

La experiencia vivida en 1979-81 con doce "enviados" ha resultado sumamente positiva en la extensión de la red de comunidades cristianas y de sus propios animadores y en el surgimiento de una nueva cara de una Iglesia Amazónica que está naciendo. Por lo tanto nos parece interesante y a la vez importante que varios animadores hayan pedido y recibido este nuevo ministerio y trabajen concienzudamente a la extensión del Reino y a la propagación de la Buena Nueva.

ACOMPAÑANDO A MI PUEBLO

EXPERIENCIA PERSONAL

Pedro Laur, c.s.v.
San José del Amazonas

Llegue a la Selva hace 8 años. Por mi edad necesitaba de un proceso acelerado de descubrimiento y de comprensión de la vida del pueblo selvático. Mi experiencia anterior me había convencido de la necesidad de la cercanía del pueblo, afuera de las estructuras tradicionales. De ninguna manera se trataba de negar la parroquia, sino de buscar otros caminos de evangelización. El obispo aceptó. Con el equipo encargado de la zona donde iba a trabajar y con unos amigos se escogió el caserío de P... Presenté entonces mi pedido de ingreso a dicha comunidad, como comunero. Una entrevista con la asamblea de la comunidad, deliberaciones en mi ausencia, y 2 meses más tarde me mudaba. El tiempo de merma, me obligó bajo el sol ardiendo a largas caminatas y a comprender cuan práctico era el consejo del Señor en Mateo 10, 9-10.

Un equipo de Señoritas estaba encargado del trabajo pastoral en esta zona del bajo Napo y era parte de la parroquia que cubría 3 distritos.

Obviamente, las 14 familias distribuidas en las riberas, a pesar de lo que había expresado, me consideraban como un patrón-cura que iba a hacer famoso el caserío, dándole un colegio secundario y su iglesia... La frustración fue grande. "Se hablará de P... hasta muy lejos" dijo un dirigente en la ceremonia de integración. Pero no iba a hacer por mí. Sería por él

que es miembro de la Asamblea Regional. Tuve tiempo de meditar los motivos del "secreto mesiánico" impuesto por Jesús. La permanente tentación del poder como medio por el anuncio del Reino...

Personalmente, me había comprometido en no "hablar", en evitar juicios de valor en las asambleas, limitándome, cuando se me lo pedía en apoyos más bien "técnicos". Traté sobre todo de no interferir con el trabajo de animadores (más bien reducido), lo que se facilitó cuando cada domingo iba a la parroquia para la celebración eucarística. En la comunidad se me propuso dar "charlas"... Se aceptaba mi situación de "Agente de Pastoral" que tenía que salir con frecuencia. Pero obviamente, no sabían que hacer con este "intelectual" como dijo uno, que no tenía sus chacras como todos los demás. Hoy los comprendo.

Con los encargados de la sucursal de O. teníamos nuestros encuentros semanales y cada mes con el equipo de la Parroquia grande (7 personas) tuvimos nuestras reuniones mensuales de 2 ó 2 días y medio. Tratábamos de abarcar las dimensiones organizativas (planificación pastoral), sicológico (integración) y religiosa (oración) que facilitaba la unificación. Se decidió enrumbar un nuevo camino en la formación de los animadores. Y durante un año, a cada tanda de encuentros (uno para cada distrito) vino una persona que había conocido en otras oportunidades, y que tenía una buena experiencia de comunicación con los campesinos. Así se llegó más rápidamente a que los animadores se responzabilicen más de sus encuentros: temas, métodos, animación y conducción.

En el caserío, lo escuchado entró en mi vida: la humildad de las condiciones de vida, al ritmo del río en sus crecientes y sus mermas, en el barro... La falta de atención médica, la debilidad de la educación formal, las agresiones de foráneos y de las autoridades administrativas del distrito, la difícil coordinación, la repercusión de las creencias en la vida concreta... las costumbres y el estilo de vida. La participación a la vida comunal en mingas, equipos de trabajo

comunal, celebraciones de la palabra (muy escasas) me revelaron mucho más que seminarios y libros. Una vez más, la cercanía me confirmaba la necesidad de buscar nuevos caminos de evangelización y de reajustes pastorales.

Unos ejemplos. Un campesino, durante estos largos intercambios del anochecer me hizo esta reflexión: "¡Cuántas cosas en esta cabezota!" Hablaba de la mía. Después de unos meses, donde tuvo que iniciarme a unos misterios de las virtudes de las plantas, técnicas adecuadas de trabajo, ante mi torpeza me dijo: "Mira Pedro, eres más tonto que lo que pensaba". Esta observación fue para mí una chispa. El verdadero diálogo con el campesino se podía realizar, si primero le dejaba un espacio para que él me enseñe, rompiendo esta dependencia del saber en la cual se mantuvo el campesino. Esta experiencia influyó mucho en nuestras Escuelas Campesinas. La situación me había bajado de mi pedestal, y, botados los títulos, podíamos intercambiar de igual a igual, cada uno con sus propios conocimientos. El aportándome, y yo aportándole.

Esta vida en el caserío, tuvo sus pruebas, sus límites e incomprensiones. Vivir "como soltero" es una situación difícil que el campesino no comprende y no acepta. Dos me ofrecieron a una hija suya para "atenderme". Mis explicaciones no les convencieron mucho. Pero creo que la voluntad de expresión solidaria comunicó algo. Un animador dijo en una asamblea: "He aprendido mucho más de su presencia con nosotros, sufriendo la inundación que durante varios años de encuentros con animadores". Terminaba mi casa, cuya estructura había sido levantada en una minga, con un metro de agua bajo el piso.

La reciprocidad fue algo que no asumí. En estas casas abiertas, nade se esconde (menos para los niños). Había traído, para no salir, reservas para dos meses. No pasaron 2 semanas para que todo se haya acabado. Uno necesitaba azúcar, el otro aceite, un

tercero querosene o gasolina... y tuve vergüenza de solicitar cuando necesitaba. La vergüenza de los ricos insolidarios.

No tuve tiempo de experimentar lo que es la larga experiencia de un A.d.P. en un caserío.

Desde el principio de mi llegada a la Selva, participaba del acompañamiento de la Organización Campesina, y un sampan con pequeño motor me permitía visitar las comunidades. Pero al cabo de dos años, el obispo seguramente convencido que se desperdiciaba a un sacerdote, me pidió responsabilizarme de la apertura del preseminario. Era poner fin a una experiencia que sólo empezaba. Fueron entonces dos años de una vida partida entre los jóvenes y las comunidades del Napo (10 a 13 días por mes). Y la Org. Camp. que había perdido trágicamente a un asesor me pidió más dedicación. El obispo de nuevo aceptó. Entonces, la mitad de mi tiempo fue dedicado a acompañar a dirigentes, animar las Escuelas Campesinas, preocuparme de los problemas administrativos y asegurar la coordinación vicarial en el campo de la organización.

Este acompañamiento fue una acción entusiasmante (en el sentido etimológico de la palabra): el compañerismo, el surgimiento de una solidaridad que nunca se había expresado a nivel provincial, la toma de palabra de un pueblo callado (con la valiosa participación de la Voz de la Selva), el renacimiento del orgullo de sus propias raíces de parte de un pueblo avergonzado de sus orígenes, el crecimiento de una organización ahora considerada como un interlocutor necesario, considerado y respetado, el brote de este sujeto popular a través de los vaivenes de las coyunturas, fue muy reconfortante. Y tengo conciencia que es un trabajo profundamente integrado a la evangelización. Ahí se atacan las causas de tantos vínculos de dependencia, de expresiones alienantes que favorecerán un mejor descubrimiento evangélico.

En este campo tampoco han faltado las dificultades: traiciones de unos mismos dirigentes que se aprovecharon de su cargo a fines individuales, el concepto "caudillista" del dirigente que destruye la organización, las rencillas políticas que sacuden fuertemente la unidad, el sectarismo que quiere imponer sus concepciones ideológicas y organizativas, la pasividad de las bases con poca conciencia de su realidad y que lo esperan todo del dirigente como de un patrón poderoso, el pequeño número de campesinos en vía de capacitación... Una fuerte sacudida podría derribar este edificio todavía frágil.

Estoy convencido que la evangelización pasa por la conciencia de la dignidad del hombre. Hemos de crear las condiciones para que crezca esta conciencia. Por lástima, varias parroquias tienen dificultad en integrar esta dimensión a su visión pastoral y evangelizadora.

Estas situaciones un poco conflictivas no son confortables. Nunca he sabido hasta donde tenían que ir las concresiones, tan fuerte es la presión institucional. Tal vez por ello no se han hecho evaluaciones (o no tuve conocimiento de evaluaciones al nivel del caserío, tampoco de la parroquia), sí en el campo de la organización. Si tuviera que comunicar unos sentimientos manifestaría una cierta frustración de ver cortadas experiencias que necesitaban continuidad. Sólo el tiempo podía permitir conclusiones más claras. Pero, por otra parte, una gran esperanza. El camino que ha emprendido el campesinado nunca podrá ser borrado. Habrá y hay frenazos, desviaciones... Pero en definitiva es el sujeto que va creciendo, él se hace poco a poco capaz de definir su propio camino.

Para mí es la evidencia histórica que el ESPIRITU en su seno guía los pasos (con flujos y reflujos) del pueblo campesino de la Selva Baja.

CENCCA:
la concreción de un sueño

Una de las modalidades como el nuevo momento de la Iglesia fuera encarado es la instauración de un centro de capacitación campesina. Para contribuir a la historia transcribimos aquí algunos documentos fundacionales.

Acta de inauguración de esta institución, que ha pasado por diversos momentos y etapas en su desarrollo.

"En San Ignacio a los diecisiete días del mes de diciembre de mil novecientos ochenta y dos se hicieron presentes en la localidad de San Ignacio para proceder a su bendición e inauguración: Mons Gabino Peral de la Torre, Vicario Apostólico de Iquitos, el R.P. Diego Natal, Superior de los PP. Agustinos de este Vicariato, principales autoridades civiles y educativas de la Provincia de Loreto: Sr. Róger Reyes, Alcalde, Sr. Víctor Hugo Reátegui, Director del Nec. No. 3, el Sr. Juez de Primera Instrucción, el P. Antonio Aladro, Párroco y Director del CENCCA, Padres: Luis Silvano, Luis R. de Lucas, Basilio Mateos, Hno. José Martínez Baylez, Hnas: Ana María Pascual, Ana María Rojas, Angeles Bernardo, Norma Orihuela, Fanny Sarmiento, Agustinas Misioneras residentes en Nauta e Iquitos y numeroso personal venido de Iquitos y Nauta. Estaban presentes como invitados especiales los animadores de comunidad que realizaban en el centro su encuentro de fin de año.

A las 9 a.m. a los sones de la música regional fue recibido el personal mencionado arriba. El día era primaveral y San Ignacio lucía como nunca, aunque las instalaciones de oficinas no estaban concluidas todavía.

El primer momento de bendición se tuvo a la puerta del Centro. Mons. Gabino visiblemente emocionado,

después de unas palabras de reflexión, bendijo la entrada al Centro, y los Señores Padrinos cortaron la cinta y rompieron la tradicional botella. Acto seguido ingresamos a la galería del Centro donde se celebró la Santa Misa, presidida por el Obispo, acompañado de los sacerdotes presentes. Nuevamente Mons. en sus palabras de mensaje, muy emocionado, indicó que este proyecto había sido uno de los sueños de su vida misionera y, gracias a Dios veía que sus expectativas estaban cumplidas más allá de lo que había pensado. Agradeció a los cristianos de Alemania y a la Organización MISEREOR ya que, gracias a ellos, se había podido hacer realidad este proyecto.

Tomaron la palabra distintas personas: el médico, el Director del Nec. Educativo 03, representantes de los Animadores de Comunidad, los padrinos asistentes al acto y finalmente el P. Antonio Aladro, para agradecer a todos por su presencia y pedir al Señor, una vez más, por el éxito de esta obra: "HAN TRANSCURRIDO VARIOS AÑOS, dijo, DESDE QUE COMENZO A GESTARSE LA OBRA QUE HOY TENEMOS PRESENTE HASTA SU CULMINACION. GRACIAS A TODO EL EQUIPO PARROQUIAL DE NAUTA, AL ALIENTO QUE LOS MISIONEROS DEL VICARIATO HAN PUESTO EN NOSOTROS Y A LA AYUDA DESINTERESADA DE NUESTROS HERMANOS CRISTIANOS DE ALEMANIA Y A LOS TRABAJOS PEQUEÑOS, PERO SIGNIFICATIVOS, DE CUANTOS HAN ESTADO PRESENTES EN LA GESTION DE ESTA OBRA'.

Se sirvió un coctel y almuerzo a toda la concurrencia, en medio de una agradable y fraterna convivencia.

Dan fe:
P. Antonio Aladro
Director y Párroco

Hna. Angeles Bernardo
Secretaria.

Esta fue la fecha que se comenzaron de lleno los trabajos, pero como muy bien lo refleja el Acta, los años 81 y 82, el P. Antonio Aladro, con todo el Equipo

de Nauta, pensaba, discutía... quería algo más que lo ya realizado desde los años 70, con los Animadores de Comunidad... Algo más... ¿Qué sería eso? Había posibilidad humana, había ambiente físico, ahí estaba "San Ignacio". De esta forma se elabora un Anteproyecto que es discutido "tercamente" por el equipo local, que es presentado a todos los Misioneros del Vicariato y al Equipo de trabajo y Director del CAAAP. Estas inquietudes y acciones plasmadas en este proyecto son aprobadas por la mayoría. Se hace una instancia económica a MISEREOR, es aprobada también. Hay que empezar a caminar.

Es así como durante los días 7 y 8 de Marzo de 1,983 estuvieron con nosotros los Sres. César Villanueva y César Rengifo. Les acompañaba el P. Jaime Reagan, Director del CAAAP, con el fin de darnos algunas orientaciones para el mejor funcionamiento del Centro, ya que ellos tenían similares proyectos en Tarapoto, con ellos estuvimos durante dós días ya a nivel de Equipo pequeño pero con dedicación a tiempo completo en la obra. Los integrantes desde el primer momento de este equipo fueron:
P. Antonio Aladro
Hna. Angeles Bernardo
Ing. Cornelio Doeswijk
Enfermera María Isabel Riezu
Auxiliar (animador): Otoniel Guimaraes.

Durante estos dos días se desarrolló un interesante diálogo y reflexión:

- *Necesidad del Proyecto*
- *A quién va dirigido*
- *Cómo y qué pretende*

Creo que vale la pena destacar aquí parte de este diálogo:

a) *¿Es un programa de capacitación? Sí, específicamente, es eso, una capacitación que tienda constantemente a la organización lo que se hará*

en dos momentos o variantes. Una impartiendo conocimientos en el Centro y otra, en cada comunidad, con asesoramiento y apoyo del Centro.

b) *¿Por qué primero en el Centro y después en las Comunidades? Sí hay estos dos momentos pero creemos que se deben impartir a la par, buscando las formas más adecuadas.*

- *Tenemos que crear lazos afectivos con las comunidades muy pronto y de ahí el trabajo combinado en ambas partes-Centro-Comunidad,*

- *Apoyar desde el primer momento las organizaciones. Donde haya algo organizado ya, apoyarlo. Donde no haya, motivarlo.*

- *Algo importante para tener en cuenta es lo social. Ver cuál es la línea que hay que reforzar, según el ambiente, el contexto, las necesidades. A la hora de la formación hay que tener esto muy en cuenta. Cualquier acción por mínima que nos parezca, debe ser razonada por ellos mismos, que se dén cuenta de los porqués.*

- *No forzar nunca, es muy importante el contacto y la confianza, las organizaciones vienen después.*

- *Llegar en toda acción a los niveles de conciencia espontánea: al darse cuenta de la situación, se desea salir de ella. Externa: conciencia de que la necesidad existirá siempre, por ello hay que ser constantes.*

c) *Los programas que podemos comenzar ya son los de Mecánica y Salud*

¿Cómo podemos hacer?

Los Señores visitantes nos animan, a la vez que nos

dan unas condiciones mínimas, desde la experiencia que ellos ya han vivido.

1. *Capacidad de trabajo del Equipo, de esto va a depender mucho...*

2. *Posibilidad de poder tener contactos permanentes con las comunidades en las que comience el Programa.*

3. *Elegir comunidades fáciles de entrar, no es conveniente comunidades con dificultades.*

4. *Sector cercano (relativamente todas las comunidades de la jurisdicción de la Parroquia las consideramos cercanas).*

5. *Como el CENCCA ya ha creado expectativas, debe adelantar cursos y tareas específicas, sin mucha espera en busca de diagnósticos.*

Después de estas consideraciones pasamos ya a la acción visitando las comunidades con el fin de presentar el Proyecto. Las comunidades invitadas el primer año fueron: San Regis, San Jacinto, Veintitres de Junio, Santa Fe, San Jorge, San José de Sarapanga, Santa Cruz, Payorote, Grau, Hipólito Unanue- En los Programas de Salud y Mecánica.

A la vez se envía una carta comunicando a todos los Tenientes Gobernadores de las Comunidades de la Parroquia. La copiamos:

Nauta, Abril de 1983

Sr. Teniente Gobernador

De mi consideración:

Por la presente me dirijo a su despacho para saludarle y poner en su conocimiento que el Centro de Capacitación "San Ignacio" ha entrado en funcionamiento a partir de este año 1,983 y está en condiciones de ofrecer sus servicios.

Como hemos indicado repetidas veces en la revista "SURCANDO" nos proponemos servir a las comunidades apoyando su desarrollo socio-económico mediante la formación técnica y humanista de sus integrantes y el apoyo a programas de desarrollo comunal.

La presente tiene por objeto determinar una serie de pautas que deberán tenerse en cuenta para el fiel funcionamiento del Centro y se alcancen los objetivos y metas fijadas.

Todos los Programas que ofrece el Centro de Capacitación San Ignacio están dirigidos a la comunidad, no solamente porque de ahí van a salir sus participantes, sino porque buscamos prioritariamente el desarrollo de la misma.

La comunidad debe elegir a los participantes en los cursos, tratándose siempre de personas que vivan en el caserío y reunan las siguientes condiciones:

1. *Personas de buena conducta.*
2. *Personas serviciales. Es decir, que estén dispuestos a poner al servicio de la comunidad los conocimientos que adquieran en el Centro o fuera de él.*
3. *Persona con un mínimo de tercero de Primaria, que sepan leer, escribir y las cuatro operaciones.*
4. *Que no tenga intención de ausentarse de la Co - munidad.*

Todos los cursos que el Centro de Capacitación impartirá tendrán una duración de tres años consecutivos o alternos, en el transcurso de los cuales el alumno deberá desplazarse al centro o recibir al personal técnico en sus respectivas comunidades, de acuerdo a la planificación de los cursos.

Nada se puede conseguir sin el trabajo y esfuerzo personal. Ninguna comunidad puede progresar sin el decidido empeño de sus integrantes, listos para

vencer cualquier dificultad que se presente. Para acompañar este empeño el Centro de Capacitación ofrece su apoyo incondicional.

Atentamente

P. Antonio Aladro
Coordinador.

Está bien recordar uno de los empujes, fuerzas y decisión para esta tarea, lo que plasma muy bien el PROYECTO GENERAL DEL CENCCA, dice así:

"Teniendo en cuenta que:

1. *Nuestra zona es eminentemente agrícola y no existe ninguna clase de asistencia técnica de parte de los organismos estatales, ni centros de Capacitación en la Provincia de Loreto.*

2. *Dada la situación de marginación, explotación y dependencia en que vive el hombre de este sector de la selva y su escasa posibilidad de romper este orden de cosas por la presencia dominante de una estructura injusta que va acelerando más este proceso.*

3. *Los jóvenes que terminan sus estudios primarios y secundarios no cuentan con Centros de capacitación técnica que les prepare para servir en el medio, ya sea en el campo de la agricultura, ganadería, piscigranjas, mecánica, carpintería, etc.*

4. *Desde hace diez años hemos iniciado un tipo de pastoral dirigido a organizar las comunidades y a despertar en ellas toda su potencialidad mediante la formación de animadores al interior de las mismas. Después de este tiempo de trabajo y los resultados obtenidos, por sugerencias de los mismos animadores y estando atentos a lo que exige el mismo proceso de formación iniciado, nos damos cuenta de que es preciso una capacitación, socioeconómica, cultural y técnica, unida*

al programa de evangelización, más sistemática y orgánica, dirigida a toda la comunidad, pero de manera especial a un grupo de personas vinculadas con estas comunidades, que sean capaces de conducir un proceso de transformación del medio.

5. *La Iglesia Latinoamericana nos dirige continuos llamados a participar activamente en una evangelización que lleve consigo "actividades que ayuden a despertar la conciencia del hombre en todas sus dimensiones y a valerse de sí mismos para ser protagonistas de su propio desarrollo humano y cristiano" (Puebla 477, 478, 1254).*

Creemos que, mediante la puesta en marcha de este Proyecto se prestará un gran servicio a la evangelización y se contribuirá al desarrollo de la zona."
(PROMOCION INTEGRAL Y TECNICA)
CENCCA. (CENTRO DE CAPACITACION CAMPESINA)

AVANCES: *En la actualidad desde el CENCCA se llega a 40 comunidades, por medio de los siguientes Programas:*
Programa de Salud
- *Agropecuaria*
- *Mecánica de ribera*
- *Carpintería*
- *De la mujer*
- *Animadores Cristianos*

A la base de esta formación se desarrolla el Programa de Formación Humano-Cristiana.

Los promotores que han cursado su capacitación durante tres años alcanzan el No de 142. De ellos hay algunos coordinadores de Zonas que están haciendo una tarea directa desde su Programa y en sus respectivas zonas, asesorados por el CENCCA en sus Programaciones y Evaluaciones.

No contamos a las personas que están en iniciación ni a los que siguen aún su proceso, seguimos con

los programas y específicamente el Programa de la Mujer Campesina Ribereña, con actividad y dedicación, dirigido al fortalecimiento de su posición. El Programa se ha empezado hace un año. Se busca junto con ellas la mejor manera, para formular actividades y metas que fortalezcan su posición como mujer.

En períodos anteriores se incorporó a nivel de Equipo pequeño con actitudes y conciencia sobre "no dañar su posición, etc." Pero creciendo esta conciencia se veía conveniente crear un Programa dirigido directamente y exclusivamente a la mujer.

En este sencillo organigrama se puede ver más fácil toda una acción de conjunto.

FUNCIONAMIENTO DEL CENCCA

VICARIATO APOSTOLICO DE IQUITOS

PERSONAL DEL EQUIPO

Personal 1 Director
Equipo 1 Administrador
6 Asesores Técnicos
3 Auxiliares
30 Coordinadores de ZONAS (Campo)
142 Promotores
15,000 Comuneros

PROGRAMAS

Salud
Agropecuaria
Mecánica
Carpintería
De la mujer
Animadores C.

Servicios de
Promotores a
la Comunidad

PROYECTOS EN LAS
COMUNIDADES

Servicios Integrales
Botiquínes Comunales
Promoción-Educación

PROYECTOS EN
EL CENCCA

Cerdos
Vacunos
Huerto
Piscigranjas
Pequeños animales
Frutales
Chacras

Botiquín Central
Servicios de Taller

METODOLOGIA: Desde un análisis y reflexión con ellos, de su realidad, se produce un cambio de actitudes que lleva a la acción.

Puntos fuertes: Creemos *que uno de los puntos fuertes es la forma que adoptamos de nuestra caminada lenta, tener a nuestro cargo muchas tareas, lo que hacemos con el fin de acomodarnos al proceso normal al que están obligados los moradores de la zona, especialmente el campesinado, falto de recursos y posibilidades, a la vez que se deja un campo amplio de participación en la acción directa cuando ellos, promotores, se sienten comprometidos, ven tareas que nadie hace y pueden, deben y hacen ellos mismos, esto es un gran apoyo a la formación y capacitación, porque es fácil aprender desde y por experiencia.*

Puntos débiles: Somos *pocos los que integramos el equipo de asesores técnicos, es un punto débil que, por otro lado se convierte en fuerte. Como decíamos antes, vemos en ello un apoyo y ayuda para la incor-*

poración de promotores auxiliares que pueden llevar a cabo tareas en los respectivos Programas de forma organizada y técnica, con el asesoramiento y desde la exigencia que marca todo el Proyecto CENCCA.

La partida del P. Antonio Aladro guía y motor de todo este Plan, nos sorprendió a todos. En la historia vivida a su lado hemos aprendido mucho, nunca esperábamos su última enseñanza "Nos enseñó a MORIR" Llegó a su muerte con elegancia, nos llevó a todos con él y se quedó él con nosotros.

Su Espíritu es fuerte y nos apoya y ayuda en medio de diferentes dificultades de toda índole con las que tenemos que compartir los momentos de nuestra vida y nos dejó también esa gran enseñanza morir en actitud de RESURRECCION, como El lo hizo.

Gracias, muchas gracias P. Antonio porque fue incalculable tu donación desde que te conocimos hasta que físicamente te perdimos. Pero llenas todo el ambiente de esta Selva tan tuya. Voces de todos lados te recuerdan y llevan una riqueza desprendida de tus acciones mientras estuviste con nosotros.

Sigue con nosotros apoyándonos... ayudándonos...

Angeles Bernardo
Agustina Misionera

BIBLIOGRAFIA

MICHELENA Y ROJAS, Francisco. ***Exploración oficial por la primera vez desde el Norte de América del Sur siempre por ríos,...*** Introducción, notas e índices de la Dra. Nelly Arvelo Jiménez. Iquitos, IIAP-CETA, 1989.

En este relato pormenorizado el autor, por encargo del gobierno de Venezuela, nos cuenta su recorrido por los ríos Orinoco, Casiquiare, su paso al río Negro y de alií al Amazonas. Más tarde llegó a Nauta y luego bajó el Amazonas hasta su desembocadura en el Atlántico. La obra contiene valiosas referencias geográficas, demográficas y étnicas, especialmente sobre los mismos territorios en que actualmetne está situada nuestra región.

BIEDMA, Manuel y otros. ***La conquista franciscana del Alto Ucayali.*** Introducción y notas de los PP. Antonino Tibesar y Julián Heras. Iquitos, IIAP-CETA, 1989.

Comprende un conjunto de escritos, algunos inéditos hasta ahora, sobre las expediciones franciscanas por el Ucayali a lo largo del siglo XVII. Figuran la Relación del P. Manuel Biedma al Virrey Marqués de la Palata, así como también las relaciones de los Capitanes Bartolomé de Beraún y Francisco de la Fuente, y de los Padres Francisco de la Huerta y Rodrigo Bazavil; también diversas cartas y el "Informe de Viaje" del P. Antonio Vital.

BARCLAY, Frederica. ***La Colonia del Perené.*** Volumen Cuarto de la serie Debate. Iquitos, CETA, 1989.

En los últimos años del siglo pasado una empresa inglesa recibió en la Selva Central del país medio millón de hectáreas, como compensación hecha por el gobierno a raíz de la deuda contraída por la Guerra del Pacífico. La población indígena que allí vivía se convirtió entonces en parte del patrimonio de la empresa. La autora hace un detallado análisis de los efectos económicos de la compañía y de las consecuencias que su actividad tuvo en las etnias Amuesha y Asháninca.

Amazonía Peruana. CAAAP Vol. IX, Nº 17 julio 1989.

El volumen IX incluye en sus páginas los siguientes temas:

- Propiedad e identidad.
- La identidad lingüística y cultural peruana:
  Bilingüismo y disglesia.
- Historia y etnicidad en la Amazonía Peruana:
  El caso de los Chayahuita.
- ¿Es posible definir las fronteras étnicas?:
  El caso de los Quichua Lamistas del Dpto. de San Martín.
- Aproximaciones al estudio del autoconcepto y la identidad social en los grupos étnicos de la amazonía peruana.

GUTIERREZ, Gustavo, ***El Dios de la Vida.*** Editado por Centro de Estudios y Publicaciones (CEP), Lima 1989. 368 pp.

Desde la experiencia del pueblo pobre de América Latina, que siempre está en el transfondo de sus obras, Gutiérrez hace en este libro una revisión profunda y rica de el Dios de la Biblia ("el Dios de la Vida"), a lo largo de todo el Antiguo y el Nuevo Testamento. Las preguntas tradicionales sobre Dios (qué es Dios, dónde está Dios, cómo hablar de Dios), el autor las traduce e intenta darles respuesta a lo largo de otros tantos capítulos en "Dios es padre" (padre fiel, que libera, da vida y hace justicia), "Dios está en el Reino" que anuncia Jesús, proyecto de salvación para el hombre, y "Dios actúa en el pueblo", que obra bajo el impulso del Espíritu.

En definitiva, un libro donde la exégesis bíblica, la teología y la espiritualidad se mezclan y complementan de forma magistral.

INDICE DEL VOLUMEN XIV (N° 49-52) 1990 DE SHUPIHUI

TEMAS:

CARBALLO, Jesús. *Movimiento de Comunidades Cristianas y Animadores de Comunidad* (57).
FUERTES, Miguel. *Las Comunidades Cristianas: Generadoras, Dadoras y Defensoras de la vida* (71).
GARCIA SANCHEZ, Joaquín. *Antonio o la síntesis de una intensa historia* (7).
HARVEY, Gastón. *Plan de Formación de los Animadores* (31).
LAUR, Pedro. *Presencia de la Comunidad Cristiana en la vida del Caserío* (13).
LOZANO, Víctor. *El Animador, ¿líder alternativo en su Comunidad?* (45).
MARTIN, Juan Luis. *Los Animadores de Comunidades Cristianas: una mirada al futuro* (67).

TEXTOS Y GLOSAS:

BERNUY, Jaime. *Animador Yarina (Río Napo) y Dirigente Campesino* (86).
FLORES AMPUERO, Jesús Dionisio. *Testimonio de mi vida de "Animación Misionera"* (75).
HARVEY, Gastón. *Ministerio laical de "misionero"* (98).
LAUR, Pedro. *Acompañando a mi Pueblo, experiencia personal* (100).
OJANAMA NAUTINO, Wilder. *Compartiendo mi vivencia* (81).
SANCHEZ MACEDO, Juan Benito. *Mi historia de Animador de Comunidad* (78).
SORIA MELENDEZ, Luis. *Mi experiencia como Animador de Comunidad Cristiana* (88).
TORRES MOZOMBITE, Rolando. *Sufrimos pero la verdad triunfa* (83).